

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 153, ECATEPEC

**LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y LA CONFORMACIÓN
UNA CULTURA ESCOLAR CONTEMPORÁNEA
EN MÉXICO**

TESINA

**PARA OPTAR POR EL
TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN
PRESENTA**

Areli Martínez Salvador

Asesora:

Lic. Sara Jaramillo Politrón

Ecatepec de Morelos, México, 29 de Agosto del 2002

AGRADECIMIENTOS

A Rosa María y Noé, mis padres

Por sus esfuerzos y sacrificios en una vida entregada al trabajo, procurando darme siempre lo mejor con base en un ejemplo de amor y lucha. El logro que hoy alcanzo es dedicado especialmente a ustedes. Siempre estarán en mi corazón. Eternamente, Gracias.

A David, mí esposo:

Por el tiempo que has sufrido mi ausencia, soportando mis tardes y noches de trabajo, brindando a cambio amor y consejos.

Eres parte insustituible de mi vida y del sueño que he alcanzado. Con Amor, Gracias.

A Israel, mí hermano:

Por la dedicación y el tiempo brindados en los momentos de apuro técnico y por ser una persona independiente y confiable. Con Cariño, Gracias.

A Sara, mí asesora.

Por ser la guía del trabajo realizado.

Por brindarme tiempo, paciencia y lo mejor de su conocimiento.

Con Admiración, Gracias.

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I.

Características de la globalización económica y cultural. Su influencia en México.

1.1 La globalización económica en México

1.2 La cultura de la globalización

1.3 Modernidad y cultura social en México,

CAPITULO II.

Cultura moderna y educación global

2.1 Cultura y educación

2.2 Cultura y educación escolarizada

2.3 Las políticas educativas de la globalización.

2.4 Corrientes pedagógicas contemporáneas en México

CAPITULO III.

Currículo y cultura escolar. Consecuencias de la modernidad global en México.

3.1 La cultura moderna y el currículo.

3.2 Características de la cultura escolar contemporánea en México.

Conclusiones.

Fuentes de consulta

INTRODUCCIÓN

Quien afirma que hacer investigación es una empresa de fácil realización, seguramente es un experto o simplemente no ha realizado esta actividad

Hacer investigación implica un complejo proceso que, difícilmente, puede ser comparado con cualquier otra actividad académica. Pues, desde su génesis como proyecto, el acto de investigar es un proceso de construcción y reconstrucción integrado por diversas y progresivas etapas que se complementan para la conformación de un todo.

Y, más aun, la investigación social, donde se integran las investigaciones de corte educativo, como es el caso de este estudio, implica un ejercicio de mayor profundidad y complejidad que las pertenecientes al área de las ciencias naturales; en el entendido de que los fenómenos sociales no son factibles de ser medidos o cuantificados tal como ocurre con la mayoría de los hechos naturales.

Razón por la que el ejercicio de este trabajo debió ser planteado en términos teóricos y metodológicos que trascendieran los dogmas del positivismo. En consecuencia, el medio para abordar la presente investigación se fundamenta en la metodología de la reconstrucción articulada de lo real planteada por Hugo Zemelman, aclarando que según esta propuesta “Es mejor hablar de criterios metodológicos, más que de una metodología propiamente dicha, ya que aquellos no se presentan de modo formal. Los criterios tratan de propiciar la apertura del pensamiento a la realidad para reconocer el campo de opciones posibles”¹ Así, en el presente trabajo, se pretende destacar las funciones del razonamiento donde, la realidad vista como una articulación de procesos heterogéneos, implica reconocer la existencia de ciertos criterios metodológicos

¹ Zemelman, Hugo. Conocimiento y sujetos sociales. Colegio de México. México, 1987. Pág. 65

- 1.- Definición del problema eje.
- 2.- Delimitación de la problemática
- 3.- Definición de los observables
- 4.- Determinación de los puntos de articulación.
- 5.- Campo de opciones viables y elección de alternativas.

Criterios metodológicos que permiten la reconstrucción de la realidad, es decir, “observarla y describirla sin pretender encuadrarla dentro de un esquema teórico que suponga relaciones a priori. Esto es lo que llamamos construcción articulada, y constituye desde nuestra perspectiva el núcleo del modo de observación de la realidad en un momento específico”² Reconstrucción que, en el caso de la presente investigación, se inició con un análisis minucioso de la realidad de donde se derivó la importancia de realizar este estudio; la cual, surge como resultado de reconocer que, en muchas ocasiones, los docentes mexicanos tienen poco conocimiento sobre los diversos fenómenos que influyen en los procesos educativos de este país, lo que deriva en una simplificación de las problemáticas educativas a condiciones meramente técnico-pedagógicas.

En este orden de ideas, el proceso de reconstrucción implicó definir el planteamiento del problema y la construcción de un marco teórico donde, la ubicación de la categoría eje, permitió determinar universos de observables extraídos de la realidad en las áreas económica, política, social, cultural y educativa que, con base en un manejo teórico congruente, marcaron la pauta para llevar a cabo la reconstrucción articulada de la realidad.

Así, en primer lugar, la problematización involucró la delimitación de la categoría eje, es decir, la cultura escolar contemporánea en México en el contexto de la globalización. La articulación de la realidad fue producto de la definición del campo de opciones viables basada en la selección de conceptos ordenadores apropiados que permitieran el conocimiento del problema, para con ello determinar la naturaleza específica que el problema asume. Así globalización, neoliberalismo, modernidad, cultura global, cultura hegemónica, cultura popular, institución, ideología, educación, política educativa,

² Ibidem Pág. 19

currículum oficial, currículum oculto y cultura escolar como conceptos ordenadores permitieron reconstruir la realidad cultural de las escuelas en México.

De acuerdo con lo anterior, se pretende analizar los mecanismos del sistema económico global que ejercen mayor influencia en México para, con esto, determinar las características que adquiere la cultura escolar contemporánea en México. Ello, con base en:

- ✓ Describir las características del proceso de globalización económica y su influencia en la conformación de procesos culturales en la sociedad mexicana.
- ✓ Analizar la influencia de la globalización en los modelos educativos de México.
- ✓ Definir las características de la cultura escolar contemporánea en México.

Cabe señalar que, para efectos de este trabajo, se considera que la globalización enfatiza el sistema clasista del capitalismo (división social del trabajo); pues se establece una relación estructural de la globalización con los principios básicos del capitalismo: acumulación de capital económico, división social y establecimiento de relaciones de poder²⁷.^{*} Aunque en la globalización la acumulación del capital económico, la división social y el establecimiento de relaciones de poder no se limita al interior de una sociedad en particular (sin que ello implique su desaparición), por el contrario, la acumulación del capital económico que corresponde tanto a las potencias mundiales que integran el G7 (Estados Unidos, Alemania, Japón, Inglaterra, Italia, Francia y Canadá) como a los organismos ejecutivos del capital (Fondo Monetario internacional, Banco Mundial, etc.) hoy más que nunca están determinando la profundización de la brecha divisoria entre los países desarrollados y los subdesarrollados.

^{*} Principios básicos de la acumulación del capital económico que se originó, en un primer momento, en Inglaterra para posteriormente extenderse a otras regiones. El modo de producción capitalista es entendido como la división social del trabajo que se caracteriza por la propiedad de los medios y métodos de fabricación de mercancías (satisfactores de necesidades específicas) y por la venta de la mano de obra. Se entiende que, en el capitalismo, las relaciones de poder basadas en la acumulación del capital económico históricamente han determinado el orden social dividido a los sujetos en subgrupos sociales, en general, los que poseen el capital económico (burgués) y los que no lo poseen (proletariado), actualmente estas caracterizaciones han caído en desuso, pero lo que se quiere rescatar es la idea de que existe una división social en clases derivada del papel de los sujetos en el proceso de producción y una relación de poder dominador –dominado tendiente a mantener dicha división.

Por tanto, el establecimiento de las relaciones de poder está en función de la intervención de las potencias económicas, principalmente de EU, en los países subdesarrollados por medio del neoliberalismo y la modernidad, pero no sólo esto pues al par se ha enfatizado la intervención con políticas sociales, culturales y educativas que están influyendo en la sociedad mexicana en su totalidad.

Principios básicos de la acumulación del capital económico que se originó, en un primer momento, en Inglaterra para posteriormente extenderse a otras regiones. El modo de producción capitalista es entendido como la división social del trabajo que se caracteriza por la propiedad de los medios y métodos de fabricación de mercancías (satisfactores de necesidades específicas) y por la venta de la mano de obra. Se entiende que, en el capitalismo, las relaciones de poder basadas en la acumulación del capital económico históricamente han determinado el orden social dividiendo a los sujetos en subgrupos sociales, en general, los que poseen el capital económico (burgués) y los que no lo poseen (proletariado); actualmente estas caracterizaciones han caído en desuso, pero lo que se quiere rescatar es la idea de que existe una división social en clases derivada del papel de los sujetos en el proceso de producción y una relación de poder dominador-dominado tendiente a mantener dicha división.

En esta lógica, la presente investigación está organizada de manera que sea posible describir, en el primer capítulo, los fenómenos económicos, políticos y sociales que permiten a la globalización su introducción en este país; definir el proceso de construcción de una cultura de la globalización que está determinada, en gran medida, por la modernidad; analizar los procesos de apropiación de la cultura por parte de los sujetos sociales y la contraposición entre la cultura de la modernidad y la cultura popular.

En el segundo capítulo, la escuela es objeto de análisis, mismo que está destinado a especificar los principios, enfoques y finalidades de la educación escolarizada que, como elemento de expansión para la cultura moderna, está determinada por el programa de la modernidad que, desde los inicios del siglo XX hasta el actual contexto global, influye en las políticas educativas aplicadas en México.

Así, en el tercer capítulo, se presenta de manera específica la influencia de la globalización en las políticas educativas y en la cultura social de México dentro el contexto escolar; las primeras, en lo correspondiente al diseño del currículo oficial que determina las prácticas pedagógicas contemporáneas y, la segunda, como proceso de socialización dentro del llamado currículo oculto.

Sin embargo, es necesario especificar que incluso las nuevas prácticas pedagógicas determinadas por las políticas educativas, corresponden en gran medida al ejercicio del currículo oculto, por lo que no se pueden separar completamente del proceso de socialización escolar.

En este orden de ideas, es evidente el carácter deductivo (de lo general a lo particular) que da seguimiento a esta investigación, ya que se parte de un contexto mundial, para posteriormente definir los niveles de influencia en las políticas, económicas, sociales, culturales y educativas en país y así articular los procesos que dan forma a la cultura escolar en México en el contexto de la globalización.

En consecuencia, las conclusiones de este estudio son presentadas en términos que permitan realizar una reflexión sobre las implicaciones que conlleva la experiencia de investigar, sin descuidar los resultados obtenidos en la misma de acuerdo a los objetivos planteados y la pertinencia de la metodología empleada; de igual forma, se plantea la proyección de este trabajo hacia una futura investigación que profundice el estudio de la cultura escolar de México en el contexto de la globalización.

I. CARACTERÍSTICAS DE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y CULTURAL SU INFLUENCIA EN MÉXICO

La globalización económica ha propiciado una redefinición de los modelos económicos, políticos, culturales y educativos en el ámbito internacional; transformando igualmente las formas de vida de las sociedades a nivel mundial, incluyendo a México. Esta inclusión hace que sea importante analizar los mecanismos económicos, políticos, sociales,

culturales y educativos de la globalización para explicar la influencia que han ejercido en este país y que sirven como base para la construcción de nuevas relaciones que se manifiestan dentro de la escuela primaria en México a manera de cultura escolar.

Cultura escolar que es resultado de la interacción entre sujetos sociales al interior de las escuelas, en la que los sujetos participan con sus valores, ideologías y formas de vida adquiridas en la sociedad que, al par de la implementación de políticas educativas del Estado, determinan manifestaciones culturales específicas dentro de las instituciones escolares. Por tanto, es menester en este trabajo, especificar las características que adquiere la cultura escolar contemporánea en México como resultado de la influencia de los modelos económico, político, cultural y educativo extranjeros que, actualmente, influyen en la sociedad mexicana en su totalidad.

Para entrar en materia, en primer lugar, se debe establecer que la globalización es resultado, en gran medida, de la instrumentación de las políticas económicas del neoliberalismo y que éstas, a su vez, son definidas desde los centros de poder financiero transnacional que han conformado un protoestado mundial al mando de EU; por lo que el llamado Estado nacional ha tenido que reconvertirse y con él los modelos económicos, políticos, sociales y culturales.

En el caso específico del Estado* mexicano, al sufrir su propia reconversión de Estado benefactor, es decir, aquel que se determina por 1) fomentar el proceso de acumulación del capital; 2) obtener a través de sus acciones la creciente necesidad de legitimidad e incrementar el gasto público en dos sentidos- 1) los gastos de capital que impulsan la capacidad productiva; 2) los gastos sociales que aumentan la demanda social³ a Estado neoliberal “concretado en cinco acciones clave a saber 1) reducción del gasto público; 2) políticas monetarias restrictivas; 3) reducciones salariales; 4) desmantelamiento

* Se puede entender como Estado a las Entidades políticas nacionales que intervienen sobre un determinado territorio geográfico con base en un conjunto de organizaciones e instituciones de gobierno.

³ Salazar, Sotelo Francisco. México una sociedad en cambio. Reflexiones sobre política y cultura. UAM-México, 1993. Pág. 37

del Estado benefactor, y 5) privatización de empresas y ámbitos estatales⁴ fortalece su condición de subordinado de las instancias de poder internacional; por lo que debe acatar y hacer acatar las políticas económicas neoliberales y el discurso político que las sustenta.

Una vez determinadas las principales características de la globalización en México, en el segundo apartado, será posible integrar los diversos aspectos que dan forma a la cultura de la globalización que es resultado de conceptos y valores emanados de la modernidad; misma que es promovida por EU como condición para participar del actual contexto global. El tercer punto de este primer capítulo, estará destinado a analizar los componentes de la cultura social de México, reconociendo la existencia de diversas culturas pero destacando la importancia de la cultura popular y, más aún, la contradicción manifiesta ante la cultura de la globalización.

1.1 LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA EN MEXICO

Para comenzar este estudio es importante especificar el contexto histórico de desarrollo de la globalización para, con ello, describir sus principales características.

“La caída del sistema soviético en el periodo de 1989 a 1991, donde un grupo de personas en torno a Margaret Thatcher, Francois Mitterrand y George Bush, entonces presidente de los Estados Unidos, proclamaron que estaban creando un nuevo orden mundial. Lo que querían decir con esto era que, ya que la principal potencia estratégica, la potencia rival, el sistema soviético se desintegraba, las potencias angloamericanas podían ahora imponer una virtual dictadura económica sobre el mundo en su totalidad.”⁵

Con base en lo anterior es posible argumentar que, con el fin de la guerra fría, el capitalismo se robusteció a escala mundial y, con esto, aumentó el poder de las potencias capitalistas, principalmente de EU; poder que derivó en lo que actualmente se conoce como globalización, misma que a pesar no contar con un concepto acertado, puede ser entendida

⁴ Ibidem. Pág. 39

⁵ Larouche, Lindon. El fracaso de la globalización económica. EIR Resumen ejecutivo, volumen XVIII. núm. 13. Pág. 18

como la tendencia a unificar la economía mundial. El soporte de la globalización se encuentra en el modelo capitalista, mientras que sus acciones se escudan en las políticas del neoliberalismo, que se caracteriza, principalmente, por:

- ❖ Defender un mercado altamente competitivo
- ❖ Aceptar la intervención del Estado en la economía, sólo como árbitro o promovedor de la libre competencia. (sic)
- ❖ Oposición a la fijación compulsiva de salarios por el Estado.
- ❖ Rechazo a la regulación de precios por el Estado, ya que estos deben fijarse con base en la relación oferta / demanda.
- ❖ Defiende el libre comercio internacional ⁶

Desde estas características toma forma la globalización, a partir de las que se presenta como estrategia la conformación de bloques económicos que se restablecen entre las naciones. La intención es que el libre mercado a nivel internacional, basado en la inversión del capital económico y la economía de mercado, no este limitado por fronteras físicas o políticas sino que, por el contrario, se vaya conformando un mercado mundial único donde los países económicamente desarrollados y las empresas transnacionales hagan del mundo un gran universo económico, en el que los bloques comerciales al relacionarse unos con otros se encuentren entrelazados, originando relaciones de dominio o dependencia económica y comercial entre las naciones integradas ala globalización de acuerdo con su potencial competitivo.

México, al igual que los otros países en vías de desarrollo, por su atraso tecnológico y económico en relación a los países que cuentan con un desarrollo científico, tecnológico y económico avanzado que les permite ubicarse como países creadores de conocimientos aplicables a la economía y por ello industrializados, se encuentra en desventaja para competir en igualdad de condiciones con los países económicamente autosuficientes, pues las condiciones para participar del mercado único rebasan la capacidad tecnológica y económica con la que cuentan los países subdesarrollados. De ahí que, en el mundo global,

⁶ Salazar Op. Cit. Pág. 39

se denomine a las economías de estos países como mercados emergentes, es decir, mercados con fuerte atracción de dinero (inversión extranjera), que otorgan altos dividendos pero que están marcados por una pronunciada volatilidad y, que son definidos por características específicas desregulaciones, reformas impositivas, necesidad de modernización tecnológica, etc.; que, si bien, impulsan el desarrollo del mercado mundial, no promueven el crecimiento de las economías familiares.

Por otro lado, en el contexto global, no se puede dejar de lado la existencia de centros financieros internacionales que incluyen a varios organismos económicos (organizaciones internacionales), entre los que destacan [Por su función y facultad en la toma de decisiones en lo que corresponde al ejercicio de las políticas económicas a nivel mundial] el FMI (Fondo Monetario Internacional) y el BM (Banco Mundial), No obstante su importancia, al respecto se debe considerar que:

“en la esfera de reproducción económica de la sociedad mundial, instituciones como el BM, el FMI, etc., juegan un papel importante en la regulación de la economía capitalista a nivel mundial, sin embargo, se trata de organismos ejecutivos de capital, mientras que el cerebro y el centro de decisiones se encuentra en el G7 Al G7 corresponde la tarea de coordinar la política económica de los potencias mundiales' Estados Unidos, Alemania, Japón, Inglaterra, Italia, Francia y Canadá”⁷ En consecuencia se entiende que es el G7 (grupo de los siete) por medio del FMI y el BM, quien toma las decisiones sobre el proceso de globalización actual, decisiones que han de ser acatadas, principalmente, por los países en vías de desarrollo y, desde luego, esto incluye a México.

De ahí que, si se hace referencia aun grupo de naciones (G7) que toma las decisiones sobre el curso que habrán de seguir las políticas económicas de otros países y, cuentan con organismos ejecutivos del capital como el BM y el FMI entre otros, se puede hablar como lo hace Dieterich de la existencia de un protoestado mundial, entendido como un supraestado internacional que gobierna la autonomía económica de las naciones restantes

⁷ Dieterich, Heinz. Globalización, educación y democracia en América Latina. Joaquín Mortiz. México, 1998. Pág. 65

conocidas como periféricas, ya que no están integradas a las naciones del centro que, en general, agrupan a las potencias económicas mundiales. Así., “El G7, la OTAN, el GATT, el FMI, el BM, etc. son todos ellos elementos constitutivos del protoestado mundial capitalista que ha comenzado a cumplir las funciones normativas y de imposición represiva de los intereses transnacionales a nivel planetario, mientras no se haya institucionalizado la sociedad política de la burguesía mundial”⁸ Sin embargo, si bien es cierto que el G7 es el encargado de dirigir el ejercicio de la globalización y de sus políticas económicas neoliberales, también es cierto que EU es el principal estratega del protoestado internacional y del movimiento económico mundial, pues según Samuel Huntington, citado por Dieterich.

“Los Estados Unidos tienen que mantener la supremacía internacional en beneficio para el mundo; porque de manera única entre las naciones, su identidad nacional está definida por una serie de valores políticos y económicos universales, particularmente libertad, democracia, igualdad, propiedad privada y mercados; la promoción de la democracia, los derechos humanos y mercados son mucho más importantes para la política americana que para la política de cualquier otro país”⁹

Afirmación que lleva a considerar que “las políticas del neoliberalismo pretenden alcanzar la eficiencia económica escudándose en nociones como la modernidad y la sociedad tolerante”,¹⁰ y con esto aquella libertad, igualdad y democracia, que se presentan como la premisa central del actuar de los EU.

De tal forma que si los Estados Unidos pretenden mantener la supremacía internacional por la protección que, según ellos, otorgan a la libertad, la democracia, la igualdad, la propiedad privada y mercados; es lógico pensar que la eficiencia económica este fundada en principios como la modernidad y la sociedad tolerante.

⁸ Ibidem Pág. 12

⁹ Huntington, Samuel. Citado por Dieterich. Op. Cit. Pág. 67

¹⁰ Garrido, Luis Javier. Introducción a la sociedad global. Joaquín Mortiz. México, 1998. Pág. 11

En consecuencia la modernidad se ha convertido en el sustento para la globalización económica, de manera que, ideales como libertad, igualdad y fraternidad (por el enfoque con el que son utilizados por EU) parecen convertirse en instrumentos de control globalizados que, a manera de valores o principios universales, están dirigidos a mantener a EU como la potencia en el poder mundial.

De acuerdo con esto, EU ha justificado su derecho de atacar toda forma de gobierno totalitario, ya sea a nivel nacional o en la formación de regiones internacionales que no estén integradas a sus ideales, pues al respecto Chomsky cita a Henry Stimson quien afirma que: “todos los sistemas regionales tienen que ser desmantelados -excepto el nuestro, que tiene que ser extendido; lo que es bueno para nosotros es bueno para el mundo y cualquier cosa que hacemos es parte de nuestra obligación para con la seguridad del mundo El derecho de EU de actuar unilateralmente y de controlar a las regiones que selecciona, es único, tal como compete a la única potencia que está definida por su dedicación a todo lo bueno”¹¹ En esta lógica, se puede decir que la modernidad para los seres humanos se habrá de convertir en una hermandad entre naciones, teniendo como padre protector a los EU, que se convierte en el abogado de la libertad, igualdad, fraternidad, democracia y tolerancia; pues gracias a estos ideales, según EU, existen las condiciones para que se acepten las diferencias y los derechos individuales entre los hombres siempre y cuando no alteren el orden preestablecido.

Sin embargo, es necesario considerar que los ideales de la Revolución Francesa, base de la modernidad, como son libertad, igualdad y fraternidad de los que se derivan principios como la tolerancia y la democracia surgieron como ideales contrarios a la represión y el absolutismo en el poder, pues aunque fue una lucha emprendida por la burguesía de la época involucra, sin duda, la pelea en favor de principios emancipatorios por y para los desposeídos. Por tanto, es contradictorio utilizar esta doctrina sólo como fundamento para perpetuar la supremacía mundial, como es el caso de EU.

¹¹ Stimson Henry citado en Chomsky, Noam. Democracia y mercados en el nuevo orden mundial. Joaquín Mortiz. México. 1998. Pág. 16

Es por esta afirmación que la manipulación del discurso de la modernidad en la cual se basa EU, es una falsa premisa que se ennoblece al pregonar el bien del hombre y del mundo bajo su protección.

Razón por la que se entiende que la globalización de la economía mundial y con ella el neoliberalismo, más que representar la oportunidad para las naciones del mundo de integrarse a la modernidad y con esta otorgar a su población mejores oportunidades de vida es, para EU y sus aliados económicos, la vía conducente hacia el mantenimiento del poder mundial. A pesar de esto, la globalización y con ella el neoliberalismo, se ha extendido a toda América Latina que “vive un momento crucial, porque los gobiernos de la mayor parte del continente, están profundizando las políticas económicas neoliberales”.¹² Y, al hablar de América Latina, interesa destacar a México donde el neoliberalismo se adopta a partir del gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), pasando por Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), llegando al régimen de Ernesto Zedillo (1994-2000) y que parece consolidarse con Vicente Fox.

En este país, desde 1982 y hasta la actualidad, el neoliberalismo es el eje que coordina las acciones económicas, por esto se debe resaltar que “es un totalitarismo, ya que pretende imponer un modelo único, pero es también un dogmatismo pues sus principios oscuros y contradictorios se presentan como verdades incuestionables”,¹³ razón por la que el Estado mexicano ha tenido que adecuarse a este modelo totalitario, adoptando sus principios económicos y políticos; lo que le ha costado su propia reconversión y, por ende, una gradual pérdida de la autonomía nacional. Ya que.

“El problema del Estado se halla en el centro del debate de las políticas neoliberales, pues estas han tendido a reconvertir a los viejos Estados Nacionales, sustentados en la tutela de los derechos sociales y las políticas del bienestar, en Estados subordinados a los centros de poder financiero internacional y funcionales a las nuevas políticas que tienden a la reducción del ser humano en función de los intereses económicos de las grandes

¹² Chomsky Op. Cit. Pág. 7

¹³ Garrido. Op, cit. Pág. 9

corporaciones”¹⁴ Son el abuso y la explotación histórica tanto de recursos naturales como humanos y los procesos de ajuste posteriores a su independencia quienes han contribuido, en gran medida, a la actual condición de insuficiencia económica de México, donde al igual que en el resto de Latinoamérica, se presenten las condiciones para que la globalización y el neoliberalismo encuentren su campo de acción, “porque las nuevas políticas no hubieran sido posibles, desde luego, de no existir condiciones para ello, como ha sido evidente en el caso de América Latina”¹⁵

Condiciones manifiestas en México donde la clase asalariada, al vender su fuerza de trabajo en la precaria industria como mano de obra barata, posee una capacidad adquisitiva mínima que, a la vez, provoca poca demanda en el mercado nacional afectando la economía interna y provocando que la economía nacional se determine como inestable y precaria. Así, en este país, la globalización exigió la apertura a la inversión extranjera como estrategia por parte del Estado propiciando que muchas de las micro y medianas empresas nacionales se vieran afectadas o desaparecieran, con consecuencias nefastas para la vida económica de las mayorías; ya que se aumentó el desempleo y el subempleo y, con esto, la poca capacidad adquisitiva de las mayorías disminuyó aún más.

Lo que ha derivado en el aumento del número de pobres que, en muchos casos, han llegado a la pobreza extrema. Confirmando que la globalización “es una doctrina que ha sustentado una verdadera guerra económica contra la mayoría de la población que son los asalariados”¹⁶ No obstante, EU y el protoestado mundial a través del Estado mexicano como mediador (aunque no sólo en el caso de México), buscan justificar ante la población sus políticas neoliberales bajo el principio de la igualdad de oportunidades y ennobleciendo la llamada sociedad tolerante que, partiendo del respeto a las diferencias y los derechos individuales, como finalidad busca evitar la insurrección social y, con esto, garantizar las condiciones para el ejercicio de las políticas económicas del neoliberalismo.

¹⁴ Ibidem

¹⁵ Chomsky. Op. Cit. Pág. 10

¹⁶ Ibidem Pág. 16

De tal forma que la población nacional, en este contexto, habrá de esforzarse por participar de la eficiencia económica y de la sociedad tolerante lo que, sin embargo, ha propiciado el aumento de la explotación dentro del neoliberalismo nacional y global. Explotación que está fundamentada en. “una concentración sin precedentes de la riqueza, el empobrecimiento y el desempleo o subempleo de la mayoría de la población económicamente activa y la condena de seres humanos a que la desnutrición los haga crecer con sus facultades físicas e intelectuales menoscabadas”¹⁷

Esto, aunado al aumento de la pobreza en México, ha disparado los índices delictivos, con los que la sociedad vive en el terror por la inseguridad y la violencia que se han desatado. En este orden de ideas se puede concluir que, con la globalización promovida por las potencias mundiales y sustentada en las políticas económicas del neoliberalismo, el Estado mexicano ha perdido autonomía y, con esto, ha reforzado su condición de subordinado al protoestado mundial, lo que da como resultado que, la población mexicana, se ha convertido en instrumento de explotación y manipulación por parte de los intereses de los centros de poder financiero internacionales, de las potencias mundiales, específicamente, de EU; pero no sólo esto, pues al par de sufrir la manipulación y explotación también tiene que experimentar las manifestaciones de la pobreza que están deshumanizando a la sociedad mexicana. De ahí que, en el proceso de integración del Estado mexicano y de la población a este nuevo orden mundial, los modelos económicos, políticos y sociales de este país están siendo influidos por la globalización. Y, en consecuencia, el contexto cultural no puede estar separado de la influencia de este dogmatismo económico, razón por la que es fundamental especificar las características de la cultura de la globalización en el siguiente punto

¹⁷ Garrido. Opc. Cit. Pág. 8

1.2 LA CULTURA DE LA GLOBALIZACIÓN

Como condición para iniciar este punto es indispensable rescatar que, México, al propiciar su reconversión a Estado neoliberal ha reforzado su condición de subordinado del protoestado mundial dirigido por EU; pues, además de la dependencia económica esto ha propiciado cambios significativos en los modelos políticos, sociales y culturales de este país hacia la consolidación del pensamiento neoliberal.

Estos cambios en los modelos político, social y cultural de México están siendo determinados por la influencia global de la modernidad que pregonan los EU y el protoestado internacional; los cuales, en busca de la modernidad mundial han propiciado un fenómeno conocido como modernización, que en este contexto se refiere a la transformación de las estructuras; iniciando en el ámbito económico como “el aumento de la eficacia, competitiva con mayores niveles productivos ya una óptima utilización de las ventajas' de cercanía regional de abaratamiento de las fuerzas de trabajo, etc.¹⁸ acompañado de la modernización política, entendida como “el proceso a través del cual se institucionaliza el poder político, pero también a la mayor correspondencia entre las situaciones (y las reglas) que regulan la lucha y las prácticas políticas”¹⁹

Al respecto es importante mencionar que el proceso de modernización política, según EU, se habrá de alcanzar y desarrollar principalmente en los países subordinados por medio de la democratización, es decir, la democracia habrá de ser el medio para legitimar el poder del Estado mediante la participación activa y conciente de la sociedad nacional, claro, vía las elecciones. No obstante, la modernización económica y política que a nivel mundial pretenden alcanzar los EU no se limita a los ámbitos económico y político pues la modernización mundial depende, en gran medida para su legitimación y aceptación pacífica, de la modificación de los referentes culturales de la población mundial y, en este caso específico, de la población mexicana.

¹⁸ Salazar. Op. Cit. Pág. 122

¹⁹ Ibidem

En otras palabras, para la consolidación del nuevo orden global es necesario tener control sobre cuatro instancias. El poder económico, el político, el cultural y el militar.²⁰ Por lo tanto, la legitimidad del poder internacional depende del control sobre estas instancias, de las cuales se desprende la importancia del ejercicio del poder en ámbito cultural. En consecuencia, si se sustenta que con la globalización se pretende alcanzar la modernización de la economía y de la política así como el consenso y apoyo del ejército a nivel nacional y mundial entonces, desde este discurso, también se puede hablar de un fenómeno de modernización cultural.

En esta lógica, es importante considerar que para hacer referencia a la modernización cultural, se deben tomar en cuenta dos conceptos importantes que son: cultura y modernidad. En lo que corresponde a la cultura se debe aclarar que, más que referir un concepto uniformante de cultura, éste debe ser planteado en un sentido antropológico y heterogéneo. Así, se entiende a la cultura, en un primer acercamiento, como.

“la herencia social simbólica de toda colectividad; es decir, la totalidad de lo aprendido y el conjunto de ideas, símbolos y objetos (materiales y no materiales) elaborados por una sociedad. Cultura es todo aquello que contribuye a la formación de la visión del mundo y del comportamiento social de los individuos Toda cultura, producto del quehacer social se encuentra en constante cambio por la sistemática adaptación del ser humano al medio ambiente”²¹

Esta definición bien podría relacionarse con la existencia de diversas culturas arraigadas en el pueblo mexicano que han permitido el florecimiento de tradiciones, creencias, costumbres y formas de vida que, sin duda, han conformado un universo simbólico que da pie a manifestaciones culturales alternas a la cultura de Estado, siendo ésta la que se gestiona desde las élites en el poder, es decir, en el ámbito burgués y gubernamental. En este orden de ideas, no se puede hablar de la existencia de una sola cultura sino de culturas y, por ende, es necesario especificar que si bien existen en México

²⁰ Cfr. Dieterich. Op. Cit. Pág. 62

²¹ Salazar. Op. Cit. Pág. 150

diversas culturas que enraízan las formas de ser y de sentir del pueblo mexicano, éstas son mediadas por otra cultura que, en el actual contexto global, es la cultura que se crea desde la modernidad. Pero ¿cómo surge esta cultura? y ¿Por qué parece consolidarse como cultura de la globalización? Para dar respuesta y seguimiento a estas interrogantes se debe partir de la propia modernidad para comprender los acontecimientos que han dado pie a una cultura de la modernidad y que, actualmente, la definen como cultura de la globalización.

No obstante cabe señalar que, hasta hoy, no existe un concepto apropiado para referirse a la modernidad * pues aunque se ha tratado en términos históricos, políticos, económicos, científicos, etc.; continúa existiendo un vacío conceptual en torno a ella.

Por esta razón para comprender la modernidad en el enfoque con que es utilizada en la globalización, más que ubicar un concepto unidimensional, se debe considerar la interacción de sus aspectos históricos, políticos, económicos, y sociales en torno a la creación de una cultura de la modernidad.

En principio, hablar de modernidad, implica retomar sus orígenes, para lo cual se debe comenzar diciendo que en el desarrollo histórico de la humanidad han tenido lugar acontecimientos clave que permiten comprender la realidad actual.

* .La modernidad es un territorio sin límites difícil de reconocer Desde hace tiempo que se suceden los debates en torno al concepto, pues no sólo es difícil definirlo sino también fechar sus orígenes (ya sea 1492, la Ilustración, la revolución industrial, etc.) En términos generales, la modernidad es una actitud ideológica, la expresión de una manera específica de ver y comprender los hechos en el tiempo como continuidad y también como ruptura La definición de /o moderno es, por un lado, una cuestión cronológica (por el posible periodo de surgimiento); también lo moderno es algo nuevo con respecto a lo que le precedió y, por lo tanto, señala una ruptura con el pasado Sin embargo, lo moderno, en términos de contenidos ideológicos, es independiente de una época concreta. Es un concepto ideológico de la civilización occidental asociada con una sociedad civil de clase media y consumista y un régimen de democracia como forma predominante de gobierno. Así, la modernidad es un término dinámico occidental muy estrechamente relacionado con la idea de progreso, entendido como cambio y perfeccionamiento; de ahí que en el contexto de la civilización occidental, lo moderno está relacionado con lo urbano, y lo tradicional con lo rural. Según esta visión, el concepto de modernidad es una construcción creada por el tipo de mentalidad occidental que marcó los conceptos de evolución, desarrollo y progreso.

Sin embargo, se pretende rescatar los que se vinculan concretamente con la construcción de la modernidad como tal.

Para entrar en materia, la modernidad no inicia con triunfo de la revolución francesa y la caída del absolutismo europeo, sino más bien, se puede encontrar un posible origen en el descubrimiento de América; es decir, con la confirmación de que la tierra es redonda, propiciando que el dogmatismo religioso fuera severa y abiertamente cuestionado por algunos, situación que desencadenó dos hechos importantes: El protestantismo y la búsqueda de nuevas explicaciones en torno a la existencia del hombre y de los sucesos de la naturaleza, factores destacados en el siglo XVII con el racionalismo y en el siglo XVIII con el movimiento de ilustración.*

Siendo este último, la cuna de los ideales libertarios de hombres como Rousseau, Kant, Voltaire, Montesquieu, entre otros; quienes básicamente se oponían al régimen absolutista de la época ya la ignorancia y marginación del hombre, Ideales que posteriormente se verían reflejados en los principios de la revolución francesa y su lema de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Para fines del siglo XVIII, la influencia de estos pensadores ilustrados con sus ideas libertarias y científicas, contribuyeron en gran medida en el pensamiento independentista de

* En historia, se denomina ilustración a la ideología innovadora del Siglo XVIII cuyas principales características son Racionalismo: la razón se considera la única base del saber Este hecho favorecerá el desarrollo del pensamiento científico. Empirismo frente a cualquier forma de imposición intelectual que pretendiera estar en posesión de la verdad, los ilustrados contrapusieron su fe en la experimentación para poder conocer el mundo y conseguir el progreso. Criticismo el ilustrado aspira a someter a crítica racional todo el conocimiento anterior. Deseo de conocimiento. el ilustrado siente un enorme deseo de conocer por completo el mundo donde habita, de iluminarlo (de ahí el nombre de filtración), pero también siente la necesidad de dar a conocer lo aprendido. Esto último explica la aparición de uno de los grandes proyectos de la época: la Enciclopedia Francesa, Utopismo: se cree que la aplicación de la razón a todos los aspectos de la vida humana permitirá una mejora constante de la sociedad y un progreso económico y cultural ilimitado. Progreso y felicidad. Deriva y es la causa del carácter anterior, El ilustrado a lo que aspira como objetivo prioritario es a conseguir ja felicidad en este mundo Reformismo. para lograr el objetivo de conseguir el progreso del ser humano, los ilustrados proponen modernizar la sociedad mediante reformas que serán llevadas a cabo aún contra la voluntad de reyes y gobiernos de carácter absolutista.

las colonias inglesas en América y, posteriormente, de las colonias españolas y portuguesa. Sin embargo se debe aclarar que, mientras las mismas ideas ilustradas influyeron la independencia de las colonias europeas en América, quien las colonizó y el desarrollo histórico de cada una de ellas son el parte aguas para comprender la heterogénea condición actual de los países del continente americano.

Por ejemplo Inglaterra, nación que principalmente colonizó el territorio de lo que actualmente es EU, no poseía un catolicismo cerrado pues fue ahí donde se solidificó el protestantismo; mientras que en España, la religión católica se amalgamó después de la expulsión de los árabes de su territorio.

En consecuencia, al tiempo que en Norteamérica los ideales de la ilustración fundamentaron la independencia de colonias cuyos pobladores no sentían temor por la excomunión católica y no sufrieron un proceso de explotación sino que llegaron a América a lograr una vida de progreso; en las colonias españolas la evangelización de la iglesia y la explotación indígena propiciaron la independencia de una nación con el estigma de la colonización y con grandes rezagos económicos, políticos y sociales.

Así, se puede decir que EU, es el único país de América que nació moderno e independiente con y por los ideales ilustrados del siglo XVIII; es decir, sus pobladores han vivido protegidos, por lo menos en el discurso, por los ideales de libertad, igualdad y fraternidad en una sociedad donde la democracia es el medio a través del cual la sociedad y el gobierno representan el interés común.

Es con fundamento en lo anterior que EU se autoproclama el promotor de la modernidad donde libertad, igualdad, fraternidad, tolerancia, democracia y derechos humanos son signos característicos que parecen concederle autoridad moral sobre el resto de las naciones.

De ahí que se considera a sí mismo, el salvador del mundo Por tanto, justifica su derecho y responsabilidad de salvaguardar a la humanidad; lo que dio pie ala autoconcepción de que son la única nación que tiene derecho a intervenir en otras naciones y ser promotor de la modernidad y de la modernización, por la supuesta dedicación que tiene hacia todo lo bueno.

Sin embargo, el discurso de la modernidad ha sido manipulado por EU de manera que, por los intereses económicos y la supremacía mundial que sustenta, actualmente no es más que el medio del cual se vale para mantener el poder internacional y, por ende, legitimar al sistema económico global que ha diseñado, junto a las otras potencias mundiales. Por tanto, se considera que la modernidad (como aquella que surgió de la lucha contra el absolutismo en el poder, la ignorancia y la marginación), en la actualidad, por la conformación de sociedades capitalistas y el dominio del régimen burgués, ha perdido sus virtudes y se ha convertido en un elemento que funge sólo como sustento de la globalización económica.

Aún así, EU y el protoestado mundial, pretenden que la población de las naciones subordinadas adopte los principios de la modernidad como valores propios, es decir, considerar como conquistas suyas los principios de igualdad, libertad, fraternidad, democracia y progreso que, sin embargo, en México sólo son promovidos por el Estado a nivel discurso pues al confrontarse con las condiciones económicas y sociales de gran parte de la población (que están marcadas por profundas contradicciones y desigualdades) provoca el choque entre el discurso y la realidad.

Discurso que, cabe aceptarlo, al exaltar los valores de libertad, igualdad, fraternidad, tolerancia y democracia parece haber adquirido el aprecio de la población mexicana, que históricamente ha luchado contra la desigualdad y la opresión pero que, por mencionar un ejemplo, ha tenido que soportar (como lo ha demostrado la propia historia nacional) un régimen uní partidista que ejerció el poder durante varias décadas del siglo pasado y, más aún, la inconstante capacidad demostrada por los regimenes anteriores, e incluso el actual, por ejercer un gobierno bajo los principios de la modernidad que, dicho sea de paso, están

plasmados en la constitución mexicana como consecuencia del triunfo liberal de 1824. Por otro lado, el avance en la ciencia y la tecnología también han sido englobados en la modernidad y, más aún, son fundamentales para comprender el proceso de globalización económica mundial, pues, en esta se vislumbra “una sociedad global basada en la información y los multimedia, que será tan diferente en sus formas, contenidos y estilos de vida de la sociedad actual, como lo esta de las sociedades agrarias precapitalistas”²²

Por lo que conceptos como “el hardware, máquinas, instrumentos y fábricas; el software, diseños, patentes y recursos humanos...”²³ cada vez más sofisticados están modificando las formas y prácticas de vida de la población pues comienzan a ser introducidos desde edades tempranas; lo que no se aclara es que hay una distancia entre manejar el concepto, manipular y poseer el objeto, pues sólo un sector de la población puede acceder a ellos mientras que para los económicamente desposeídos, se presenta como valor que no se tiene pero se puede alcanzar, por el discurso de la igualdad de oportunidades, manipulando así los valores e ideologías de las mayorías.

En este contexto cabe mencionar que, actualmente, son las empresas globalizadas quienes utilizan, en gran medida, el discurso de modernidad como ideal de civilización y de bienestar, además de presentar sus valores como el estar a la vanguardia tecnológica; de tal forma que, las nuevas tecnologías como la computadora personal, el teléfono celular, el Internet, etc., gozan de aprecio entre la población convirtiéndose en un bien de consumo indispensable dentro de la vida capitalista.

De ahí que, no se debe perder de vista que “el progreso científico técnico sometido a control se convierte en fundamento de legitimación cuyo núcleo ideológico al tiempo favorece el surgimiento de una conciencia tecnocrática”²⁴

²² Dieterich. Op. Cit. Pág. 61

²³ Ibidem Pág. 58

²⁴ Habermas. Teoría y acción comunicativa. Taurus. Argentina. 1981. Pág. 68

El problema o punto de cuestionamiento en la relación sociedad-tecnología aparece cuando se maneja a esta última como instrumento de control económico y medio de poder que al legitimarse ante la población logra, a la vez, legitimar el proceso de modernización que pregona la globalización; proceso que con las acciones de EU escudadas en su lema del bien del mundo, ejerce el control social, que actualmente “es más bien por estímulos que por normas; el comportamiento que obedece a dicha forma de control es simplemente adaptativo, aunque aparente ser manifestación de una libertad subjetiva”.²⁵

Con base en esto es posible asegurar que EU, el G7 y las empresas globalizadas han conformado, a la par del monopolio económico, un monopolio científico-tecnológico; es decir, por un lado los avances científicos y tecnológicos son controlados, poseídos y manipulados por las transnacionales y el G7, mientras que por otro, en su discurso tecnocrático, pregonan que los avances científicos y tecnológicos están dirigiendo al mundo a una situación mejor para sí mismo y, con ello, pretenden legitimar la igualdad de oportunidades a escala nacional e internacional.

De ahí que, esta afirmación se consolida como otra forma de justificación para la globalización, pues, si son los países desarrollados y las transnacionales las que tienen el poder de la ciencia y la tecnología, es contradictorio pensar que las naciones subdesarrolladas puedan acceder a ellos a un mismo nivel con lo que se rompe, nuevamente, el vínculo entre discurso y realidad.

Es entonces imprescindible reconocer que, la modernización cultural que se promueve con la globalización se basa en una concepción que involucra dentro de sí principios como libertad, igualdad, tolerancia, democracia, progreso científico y tecnológico que apoyan las políticas neo liberales de la globalización. Por tanto, es una modernidad, “a la norteamericana”, la que se está constituyendo como cultura de la globalización, misma que está adquiriendo un carácter hegemónico, es decir, que parece contar con la capacidad de unificar y mantener unido un bloque social que, sin embargo, no es homogéneo sino marcado por profundas contradicciones.

²⁵ Ibidem

1.3 MODERNIDAD Y CULTURA SOCIAL EN MEXICO

Según McLaren, la cultura social “se refiere a la forma de vida, a las prácticas, ideologías y valores de un grupo social”.²⁶ Concepto relacionado con el sentido antropológico otorgado anteriormente a la cultura como la herencia social simbólica de toda colectividad; la totalidad de lo aprendido y el conjunto de ideas, símbolos y objetos elaborados por una sociedad. No obstante, para lograr una mayor comprensión de lo que implican estos conceptos es necesario retomar el concepto de habitus que Bourdieu concibe como un proceso mediante el cual el individuo interioriza los conceptos de la cultura social, logrando que sus estructuras objetivas concuerden con las subjetivas.

Es así que. “El habitus, generado por las estructuras objetivas, generan a su vez las prácticas individuales, que dan a la conducta esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción Sistematiza el conjunto de prácticas de cada persona y de cada grupo y garantiza su coherencia en el desarrollo social”²⁷

De esta premisa se deriva que, a través del habitus, la historia individual puede ser concebida como una especificación de la historia colectiva.

En consecuencia, se entiende que el sujeto coexiste con otros, en la cultura que se procura en un grupo o clase social, la hace suya y contribuye a su movimiento y trascendencia; pero la cultura no es estática en tiempo ni espacio y, por tanto, el habitus tampoco lo es pues depende del contexto y la historia del sujeto su participación en la cultura de grupo o clase.

De acuerdo con lo anterior, es importante rescatar un concepto más, este es el de la identidad, ya que, “La identidad equivale a la interpretación que se hace una persona de quien es y las características que lo definen como individuo Implica conocimiento de sí y

²⁶ McLaren, Peter. La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación. Siglo XXI. México. 1994. Pág. 98

²⁷ Bourdieu, Pierre y Jean Claude Passeron. La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Laia. Barcelona. 1981. Pág. 120

reconocimiento por parte de los demás”.²⁸ Sin embargo, para hablar de cultura social, se debe considerar el concepto de identidad pero desde una perspectiva social, entendida como identidad cultural, donde...

“la identidad cultural apela al conocimiento y reconocimiento de que uno es miembro o posee rasgos propios de un cierto grupo cultural, con la consiguiente connotación emocional de sentirse como tal...la identidad cultural es condición que uno se atribuye y que se le es atribuida o reconocida”²⁹

Así, para hablar de identidad cultural, se requiere que cada uno de los sujetos se reconozca a sí mismo como parte de un grupo social y que a su vez el grupo lo reconozca como tal; esto de acuerdo al habitus del individuo y del propio grupo, conformando un cúmulo de prácticas, ideologías, valores y formas de vida que caracterizan y distinguen a cada sociedad. Esto lleva a reconocer que, según su historia y contexto, existen diversos grupos sociales con características y rasgos propios.

Por ejemplo en México (como en muchos lugares del mundo) existen varias culturas reales, vivas; que históricamente devienen del campo de la vida cotidiana del pueblo y que actualmente continúan reflejándose en el mismo.

De acuerdo con esto, la cultura social mexicana se conforma no sólo por la influencia de la cultura de la modernidad sino también por diversas culturas subalternas y/o regionales sin olvidar la cultura popular.

No obstante, al respecto se pretende rescatar sólo la dualidad entre la cultura de la modernidad y la cultura popular pues ésta última (aunque se debe reconocer que históricamente ha integrado un campo de subordinación a la iglesia y al autoritarismo social, paternal y familiar, lo que hace suponer una copia directa o indirecta de las clases dominantes) es un campo donde se rescatan valores como el nacionalismo, la lucha social,

²⁸ Sacristán Gimeno. Comprender y transformar la enseñanza. Morata, Madrid, 1988. Pág. 254

²⁹ Ibidem

la negación a las imposiciones del Estado y la vida laboral, etc.; concepciones que, como manifestaciones culturales, están en constante transformación, más en la actualidad, donde lo popular está sufriendo un proceso de masificación (por el fenómeno de urbanización de los pueblos) y, en esta lógica, lo popular se relaciona con lo masivo.

Cultura popular que, a través de los medios de comunicación masiva el cine, la radio, la televisión, la historieta, etc.; en México, desde las décadas de los 40 y 50, han logrado la creación de formas de ser, pensar y actuar que dan forma a lo popular.

Empero, cabe aclarar, las manifestaciones populares en México son encaminadas en el ámbito masivo desde finales del siglo XIX, por la obra de José Guadalupe Posada. Obra que “es la fusión de temas, creencias, supersticiones, costumbres; hábitos del mundo rural y del mundo de los parias urbanos es una visión a la vez persona y múltiple”.³⁰

No obstante, lo popular ha tenido en la historia de este país otros puntos de encuentro

“el teatro político un teatro tipo music hall, muy rudimentario, con cantantes, músicos y sketches donde se comentaba la actualidad política convertida en chiste Otro elemento de fusión es la historieta que nunca tiene una estructura propiamente dicha, utilizan todos los recursos del idioma popular, del habla popular, todas las situaciones se escapan rápidamente de ese ámbito hogareño perfecto, esterilizado y aséptico, y se vuelven grandes proposiciones de delirio, de verbosidad agresiva, de situaciones que lindan siempre o que se precipitan siempre en lo grotesco Y el caso de la canción, constituye un espacio de encuentro entre cultura popular y culturas de masas. Las canciones elegidas se vuelven forma de vida y además la tradición se reinventa”³¹ En esta perspectiva, la cultura popular es diversa en sí misma, pero a la vez, es posible destacar algunos rasgos característicos. Por ejemplo, costumbres y tradiciones que se enriquecen en múltiples manifestaciones en el culto ala muerte y la satirización de ella que, al mismo tiempo, está matizada por una profunda religiosidad cristiana de donde se derivan, aún con la limitante económica, (en el

³⁰ Monsiváis, Carlos. La cultura popular en el ámbito urbano. El caso de México. Gustavo Gilli. México. 1987, Pág. 113

³¹ Ibidem Pág. 116

barrio como en los pueblos rurales) festividades que son una mezcla de la influencia española y del pasado prehispánico muy propias del México popular.

Expresiones populares que si bien están marcadas por la lucha constante de los sujetos por sobrevivir en un contexto de pobreza e injusticia social, también se definen por su alternancia ante la cultura moderna y por la lucha y crítica ante las imposiciones del Estado y el descrédito del sector político y del propio gobierno a quienes se les considera corruptos e incompetentes; pues es en el ámbito popular (sin dejar de lado al indígena) donde choca el discurso (por ejemplo de la modernidad) con las condiciones sociales de pobreza, injusticia e inequidad. Dado que la igualdad más que representar el bien común enfatiza las disparidades, pues los ricos son cada vez más ricos mientras que los pobres lo son cada vez más. La libertad pierde sus virtudes ante las imposiciones políticas, sociales y económicas del Estado frente a las cuales el pueblo responde con la movilización social (por ejemplo en el caso Atenco vs. aeropuerto). Cabe preguntarse entonces, si el pueblo para conservar parte de su identidad debe responder a las políticas públicas que los perjudican con movilizaciones (porque no es el único caso), ¿dónde queda la modernidad y su noción de vida ideal?

Al respecto otra forma de manifestación popular es la satirización de la realidad, la burla de sí mismo y de los demás por medio del chiste, el chisme o la anécdota picaresca donde se derivan códigos de comunicación como el apodo, el albur, el diverso y florido conjunto de usos del lenguaje.

Imágenes, lenguajes, formas de ser y de ver el mundo, costumbres y tradiciones que, si bien no pueden ser concebidas como elementos únicos de la cultura popular, sí reflejan en gran medida los efectos de la masificación cultural; porque lo popular es público y está marcado por una vida colectiva propia, que conforma una cultura que además de popular deriva en una cultura con tendencia urbana; lo que abre un espacio para los modos de vida de la ciudad capitalista y la respuesta del pueblo a esta condición, lo que a la vez da como resultado el choque entre “el poder del Estado y la insignificancia de los individuos, los derechos sociales y las dificultades para ejercerlos, la modernización social y la capacidad

individual de los sujetos para adecuarse a la oferta (las apetencias) y la demanda (las carencias)”³² Por otro lado, un elemento indispensable al hablar de cultura, es la ideología como reconocimiento de lo humano por la capacidad de pensamiento que posee lo que lo convierte en el único ser capaz de dar significado a sus actos y al contexto en que existe.

En consecuencia, la capacidad de pensamiento, que se apoya en una función simbólica, permite” la representación de lo real por medio de símbolos”,³³ que a este respecto son entendidos como representaciones mentales o abstracciones que construye y posee todo sujeto social sobre la realidad en que existe y que “son motivados, en el sentido de que son una construcción particular del sujeto y, aunque son una representación mental sustituta de lo real, se define por su relación de semejanza figurativa entre el significado y aquello que representa”³⁴

Por esto, se entiende que la ideología se involucra en la cultura en el momento en que el sujeto otorga significado a los símbolos que conforman los valores y formas de vida colectiva que el grupo social le transmite.

Así, es el sujeto quien da significado a las formas culturales construyendo las proyecciones mentales o abstracciones que conforman su ideología, misma que permite al sujeto conformar su identidad cultural, que...

“Apela al conocimiento y reconocimiento de que uno es miembro o posee rasgos propios de un cierto grupo cultural, con la consiguiente connotación emocional de sentirse como tal; tonalidad afectiva que puede ser de satisfacción, orgullo, incomodidad y hasta de rechazo, según los casos. La identidad cultural es condición que uno se atribuye o que le es atribuida”³⁵ Lo que encuentra relación con el sentido antropológico de que “el sujeto es miembro de un grupo, de la pertenencia al mismo depende su identidad”.³⁶

³² Jiménez, Manuel. Cultura, identidad e instituciones educativas. UAM México, 1993. Pág. 132

³³ Bolas, Pedro. Representación gráfica. UPN. México. 1995. Pág. 222

³⁴ *Ibidem*

³⁵ Sacristán. Op. Cit. Pág. 265

Así, con el afán de crear su identidad cultural, el sujeto interpreta los símbolos culturales, de forma tal que, permita su inclusión en el grupo social o que procure su rechazo. En este contexto se debe rescatar que la búsqueda de la identidad cultural propicia, en la mayoría de los casos, que el sujeto pretenda participar de los valores y formas culturales de su grupo social.

Por esta razón la creación de la identidad cultural individual y social da paso a la conformación de todo un lenguaje que involucra la posesión de una determinada ideología social, la cual en la mayoría de los casos, está determinada por la arbitrariedad y convencionalismo de la sociedad que es su creadora, pues “el lenguaje requiere de un sistema (normas y reglas) para su comprensión y ubicarlo en un contexto social”.³⁷

Entonces el lenguaje se convierte en un conjunto de símbolos que manifiestan lo que los sujetos sociales piensan, por tanto, el lenguaje no es un simple instrumento de comunicación interpersonal, pues por el contrario, es todo un complejo simbólico que agrupa los pensamientos y, por ende, los componentes culturales.

Así el lenguaje se convierte en el símbolo principal de las culturas por lo que es elemento básico de las mismas. De acuerdo con esto se debe considerar que.

“el lenguaje comienza como un medio de comunicación entre miembros de un grupo, sin embargo, es un instrumento que permite unir las mentes de un modo sutil y complejo, construyendo así un patrimonio de aprendizajes sociales y las palabras adquieren un significado individual y social, cuando se determinan simbólicamente los significados que involucra”.³⁸ Por lo tanto, es el lenguaje un medio para que el hombre dé significado a sus actos ya los de los otros hombres, construyendo así, conceptos como la verdad, el bien, el mal, la libertad, etc. Razón por la que toda acción humana tiene un significado y es interpretada y aprendida por otros sujetos.

³⁶ Ibidem

³⁷ Carbo, Teresa. La comunicación humana. SEP. México, 1990 Pág. 37

³⁸ Ibidem Pág. 45

En consecuencia, el conjunto de símbolos que se traducen en pensamientos ya su vez en lenguaje, es cultura, el hombre mismo es cultura ya la vez, es éste quien da significado a la misma conformando toda una ideología cultural y social. Por lo que se crea una relación dialéctica entre hombre y culturas, así el hombre crea las culturas y las culturas crean al hombre, donde el simbolismo incluye su significado y este conforma la ideología, que da forma a las culturas y que es expresada en el lenguaje, así “la sustancia de la cultura no reside en la cultura por sí sola sino en relación con algo externo, con el proceso de vida material”³⁹ Esto es, las formas culturales acumuladas a lo largo de la historia dentro de la sociedad, parecen conformar una herencia común, como cultura social; no obstante, su apropiación da lugar a diversas concepciones, culturas, en gran medida, derivadas de los medios económicos y simbólicos con los que cuentan los sujetos.

Por ende, en oposición a la cultura popular que es diversa, la cultura de la modernidad es homogénea y, en esta perspectiva, podrá ser apreciada y exaltada como herencia de la humanidad por aquellos que cuentan con los medios económicos e ideológicos que les permiten acceder a sus beneficios.

Y, por otro lado, los que no pueden acceder materialmente a ellos, son los desposeídos, quienes sólo pueden hacer suya la cultura social en el plano ideológico, a manera de anhelo de vida capitalista, que materialmente está muy lejana a ellos.

Por tanto, cabe mencionar que con la globalización todo indica que se pretende formar un grupo social único; es decir, una sociedad global (donde desde luego se busca incluir a México), que si bien se caracteriza por los principios de la modernidad al mismo tiempo fortalece las bases del consumismo capitalista. Consumismo basado en la idea de que tanto en las grandes metrópolis mundiales como en los lugares apartados y marginados los sujetos tengan acceso a coca-cola, pepsi, sabritas, etc; al igual que a la moda en el vestir muy al estilo occidental, promoviendo la homogeneidad (como lo fue, por citar un ejemplo, en décadas anteriores la utilización de los “jeans” norteamericanos)

³⁹ Giroux, Henry. Teoría y resistencia en educación. Siglo XXI, México. 1992. Pág. 43

Que decir de la proliferación en el consumo de productos comestibles instantáneos o las hamburguesas y “Hot dogs” de donde se deriva la propagación mundial de los Mc Donnals, los Kentucky, Burguer King, etc

La vida en CD que junto con el DVD, el teléfono celular, la computadora, el Internet, entre muchos otros ejemplos; a partir de su consumo crean la ilusión de estar a la vanguardia tecnológica. Falacia que lo único que hace es generar ganancias inimaginables a las empresas globales.

Así, el consumismo (hoy como ayer) más allá de contribuir con verdaderos beneficios para el hombre lo convierte en un consumidor acrítico de fetiches capitalistas que marcan la clasificación de los sujetos de acuerdo con su potencial de consumo.

Más en la actualidad donde la utilización de la tecnología (en el caso del Internet) como medio de promoción comercial a nivel global marca una nueva forma de consumismo que al tiempo es de productos como de información; esta última caracterizada por presentarse como producto acabado, es decir, se presenta como verdad universal de manera que el nivel de crítica a la misma se ve bastante disminuido.

En conclusión, la sociedad global que se proyecta es una sociedad mundial que se fundamenta en la idea de construir una cultura social universal, basada en el énfasis por el consumo y en los principios político morales de la modernidad que aunque parecen brindar a la humanidad mejores condiciones de vida pretende someter la cultura popular de naciones como México y con esto someter, de igual forma, los saberes de grupo que son el origen de la real identidad cultural de un pueblo como el mexicano.

II CULTURA MODERNA Y EDUCACIÓN GLOBAL

La cultura moderna involucra dentro de sí los principios de libertad, igualdad, fraternidad, democracia, tolerancia, conocimiento científico y tecnológico, etc. Pues, la concepción de cultura en el discurso de la modernidad deviene principalmente de los pensadores ilustrados del siglo XVIII (de las luces) o ilustración.

De ahí que, la cultura moderna se relaciona con la tradición clásica y humanista donde “el concepto de cultura se asocia como adjetivo a la condición del hombre culto, educado, cultivado...en el sentido de la sociedad griega el ser humano cultivado será el ser ilustrado”⁴⁰ Razón por la que es necesario especificar que la modernidad ha experimentado desde hace varios siglos “un proceso de expansión a otros pueblos bajo la creencia de que es una herencia superior”.⁴¹ Por cuya influencia surgió el anhelo por un nuevo tipo de hombre: El hombre culto, ilustrado, poseedor de cultura.

El hombre culto fue producto de la modernidad, mismo que debía ser aquel hombre que apreciara y conociera las bellas artes”,* fuese un ser racional y aplicara los conceptos político morales de la modernidad (libertad, igualdad y fraternidad).

Con base en esto es que el mundo occidental creó la idea de civilización que, en este discurso, se refiere al hombre culto y moderno como hombre civilizado y la civilización es poseer la cultura occidental, mientras que ésta, es la cultura de la modernidad.

Lo anterior hizo posible que, en occidente al igual que otras regiones del mundo, se destacaran dos tendencias.

⁴⁰ Sacristán. Op. Cit. Pág. 253

⁴¹ Ibidem

* En el siglo XVIII el mundo occidental, con base en los antecedentes del Renacimiento, empezó a distinguir el arte como un valor estético. Las bellas artes (literatura, música, danza, pintura, escultura y arquitectura) son referentes obligados al hablar de cultura occidental.

“La primera, la idea de progreso ligada al gradual perfeccionamiento del saber científico y técnico, de las artes y de todos los instrumentos con los que el ser humano se enfrenta a los problemas que plantea la naturaleza y el vivir en sociedad y, la segunda, centrada en el mejoramiento de la condición moral o espiritual del hombre”⁴²

A nivel discurso, no tendría porque existir ningún problema en la concepción de la cultura y del hombre en el mundo occidental; sin embargo, tanto en el pasado como en el presente, se confirma que el fracaso histórico de la modernidad en el contexto social se ha propiciado por un desarrollo inequitativo de las anteriores tendencias; pues, el desarrollo de la ciencia y la tecnología ha rebasado enormemente al desarrollo del hombre como tal y de sus sociedades por haber “interpretado el desarrollo moral como moralización bajo moldes premodernos, como sometimiento a morales heterónomas indiscutibles”⁴³

2.1 CULTURA Y EDUCACIÓN

La cultura de la globalización en México, como cultura hegemónica, depende, en gran medida, de la existencia de diversos factores que determinan su apropiación; según Marx,⁴⁴ estos factores conforman la superestructura, es decir, el conjunto de instituciones de las que se vale el Estado para manipular la ideología de la población Marcuse, Adorno y Horkheimer⁴⁵ las entendían como instituciones encargadas de la transmisión de la cultura, entre ellas: La familia, la escuela, la iglesia, el lugar de trabajo, etc.

Por esto, es indispensable reconocer que en México, las instituciones del Estado entendidas como instrumentos de manipulación ideológica y de transmisión de la cultura hegemónica, incluyen elementos de orden y poder, que provocan la existencia de una hegemonía ideológica que está dirigida a imponer formas de pensamiento determinadas en el colectivo social.

⁴² Varela, Julia. Neotaylorismo y educación. La piqueta. España. 1985. Pág. 264

⁴³ Dieterich. Op. Cit. Pág. 137

⁴⁴ Cfr. Marx, Carlos. El capital. Grijalbo. México, 1987. Pág. 84

⁴⁵ Cfr. Geroux. Op. Cit. Pág. 50

Según McLaren,⁴⁶ la ideología es la producción y representación de ideas, valores y creencias y la forma en que son vividos tanto por los individuos como por el grupo y, la hegemonía, es el arma que utiliza clase dominante para ejercer el control sobre la subordinada, manejando los símbolos y mensajes que le procuren mantener sus privilegios.

De ahí que, la hegemonía ideológica, no es otra cosa más que la manipulación de ideas y conceptos a favor de una cultura hegemónica que, en este caso, es la cultura de la globalización. De acuerdo a lo anterior, según Lourau,⁴⁷ las instituciones representan modelos y valores de comportamiento que el Estado manipula en la población y que se reconocen como normas universales, es decir, son normas aplicables a la generalidad de sujetos. Y, en consecuencia, la institución por medio de las normas universales puede acceder al gobierno de la ideología de los sujetos sociales.

En esta lógica, lo institucional, entendido como todo hecho sometido a normas y leyes, al ser apropiado por los sujetos sociales, a su vez, es instituido, pues, se le considera norma o ley, por y para, la sociedad en su conjunto.

Así, las instituciones del Estado tienen funciones que cumplir de acuerdo al objetivo con que son creadas que, según Marx, es la conformación de un aparato ideológico de dominación y según Adorno, Marcuse y Horkheimer es la transmisión de la cultura hegemónica; funciones institucionales que de acuerdo con Lourau, son las de producir modelos de comportamiento, interiorizar normas e integrar a los usuarios de la institución aun sistema total, es decir, aun sistema de dominación ideológico-cultural.

Las instituciones y el sistema de dominación ideológico-cultural que han instituido, tendrán un impacto real en las formas de vivir y de pensar de la sociedad; pues, dicho impacto se manifiesta en el contenido del saber cotidiano de los sujetos sociales, es decir, la suma de los conocimientos sobre la realidad, que se utiliza de modo efectivo en la vida cotidiana. Este saber es objetivo en cuanto pertenece a la universalidad de sujetos y es

⁴⁶ Cfr. McLaren. Op. Cit. Pág. 103

⁴⁷ Cfr. Lourau, René. El análisis institucional. Amorrortu. Buenos Aires. 1975. Pág. 70

normativo, por estar dirigida a la función que habrá de cumplir cada sujeto dentro del ámbito social y, por lo tanto, debe ser adquirido por los sujetos que pertenecen al grupo social. Ahora bien, estas categorías del saber cotidiano se encuentran bajo una norma “ningún conocimiento se basa en la experiencia personal, todos son aprendidos”.⁴⁸

Así, las instituciones de educación pueden ser consideradas como el medio para promover el aprendizaje de las normas universales y para la transmisión del saber cotidiano, no obstante, se debe especificar que la educación, como la aplicación de acciones y procedimientos que implementa la sociedad y, desde luego, el Estado para conducir a las generaciones jóvenes a participar de la cultura y de las acciones de grupo; deviene de dos vertientes interrelacionadas que son la educación formal y la informal.

La educación informal es el primer punto de argumentación. Educación que tiene dos niveles: “a) La endoculturación, es decir, la transmisión [y por supuesto aprendizaje] de actitudes, valores y conductas, de acuerdo a los patrones sociales, correspondientes aun determinado modelo cultural b] La socialización.”⁴⁹

Así mismo la socialización, que según Durkheim,⁵⁰ consiste en transformar al ser individual en un ser social que participe de los esquemas preestablecidos por la sociedad, tiene dos facetas: la primera es el aprendizaje de actitudes, valores, reglas, etc. Dentro del contexto familiar y, la segunda, que se da en la comunidad o sociedad.

En el primer nivel de la educación informal se destaca a la familia como el primer grupo social en que interactúa el individuo, de lo que se deriva que, la familia propicia el primer contacto del sujeto con la ideología y la cultura de grupo.

En consecuencia, en la familia el sujeto se va integrando al sistema de normas y reglas universales que rigen al grupo social al que pertenece, con lo que a su vez, conforma los contenidos de su saber cotidiano; pues, los portadores de dichos saberes son los mismos

⁴⁸ Sélter Agnes. Sociología de la vida cotidiana. Península. Barcelona. 1977. Pág. 252

⁴⁹ Durkheim, Emile. Educación como socialización. Sígueme, Salamanca. 1976. Pág. 79

⁵⁰ Cfr. Ibidem Pág. 124

hombres, es decir, las generaciones adultas que los transmiten a las generaciones sucesivas. Sobre esto se debe destacar que, según las épocas y los estratos sociales, no sólo cambia el contenido de tales conocimientos si no también su extensión. Por ende, los saberes cotidianos no son estáticos, pues están en constante transformación; Sin embargo, la familia es el núcleo donde se continúa manifestando la transmisión de las reglas universales de socialización y comportamiento que permiten pensar en la reproducción de las relaciones de poder entre los sujetos.

No obstante es indispensable rescatar que, de igual forma, es en la familia donde las formas de vida, valores, ideologías y lenguajes de la cultura popular encuentran su cuna y posibilidad de trascendencia histórico social e, incluso, es posible observar, cada vez con mayor regularidad, que dentro de las familias mexicanas, principalmente las comunidades urbanas y hasta en las que están en transición, la existencia de una mayor apertura de los padres en temas como la sexualidad, el trabajo, la igualdad entre los sexos, etc.; que si bien no son totales ni generales si están matizando la autoridad familiar y permitiendo mayores libertades y reconocimiento a los hijos.

Esto último, quizá como consecuencia de otra institución que está encargada de la transmisión de la cultura y de los saberes cotidianos (en el ámbito de la educación informal), es decir, los medios de comunicación como la televisión, la radio, el periódico y, actualmente, el Internet.

Medios de comunicación que; si bien es cierto contribuyen, en gran medida, a la apertura familiar ya la masificación de lo popular, también es cierto que actualmente están definidos por ser, “grandes aparatos de comunicación y propaganda que ejercen funciones claves para la adoctrinación de las masas y para la estabilidad de la democracia liberal”.⁵¹

Los medios de comunicación “juegan un papel importante en el mantenimiento del sistema social establecido”,⁵² en primer lugar, por la manipulación cultural que ejercen

⁵¹ Dieterich. Op. Cit. Pág. 63

⁵² Ibidem

sobre los modelos de belleza, bienestar, diversión y placer Y, en segundo lugar, por ser promotores de cohesión política; es decir, son utilizados por el Estado para la transmisión de mensajes políticos que buscan la reacción ideológica de la población a favor de sus políticas de gobierno.

En esta lógica, al considerar a los medios de comunicación masiva como medios de endoculturación, se involucra la manipulación y, al hablar de ésta, se incluye el ejercicio del poder; entonces, los medios masivos de comunicación, a pesar de la información que proporcionan sobre temas poco abiertos a la sociedad se han convertido en un instrumento que permite la dominación ideológica que promueven los modelos y valores de la cultura global ante la población mexicana quien, al apropiarse de ellos, los convierten en normas universales que rigen su vida como seres individuales y sociales.

De manera que, en gran medida, los mensajes transmitidos por los medios de comunicación explotan los valores y modelos que mantengan el sistema clasista de la sociedad bajo la idea de norma social de comportamiento.

Es así que, en ámbito de la educación informal, la familia al introducir a los sujetos al sistema de normas y reglas universales que la sociedad le transmite y los medios de comunicación al promover estereotipos de vida capitalista y al ser promotor de políticas del Estado, son instituciones que contribuyen enormemente a la introducción y fortalecimiento de la cultura de la globalización como cultura hegemónica en México.

Por tanto depende, en gran medida de los contenidos del saber cotidiano que se promueven en la familia y los medios de comunicación, la consolidación de la cultura de la globalización como cultura dominante en México.

Sin embargo, no se puede dejar de lado la importancia y trascendencia de la educación formal en la transmisión de la cultura social de México tanto en lo popular como en lo hegemónico; ya que, según Heller, “un canal institucionalizado, cada vez más

importante, para transmisión del saber cotidiano es la escuela”.⁵³ Razón por la que la escuela será el punto nodal del siguiente apartado

2.2 CULTURA Y EDUCACIÓN ESCOLARIZADA

A partir del siglo XX en el mundo occidental por la búsqueda de la expansión de la modernidad, se realzó la función de la educación escolarizada, pues en esta tradición se considera que “La educación redime a los hombres, los cultiva para el logro de una nueva sociedad y los forma como ciudadanos”⁵⁴

Concepción que, en sí misma, involucra una tarea ciertamente humanista para la educación escolarizada y más aún considerando que “su proyecto se encuentra conformado en el programa de la modernidad”⁵⁵ Lo que supondría pensar en la escuela como una institución promotora de “la emancipación humana como emancipación de la razón (al promover el acceso al conocimiento a todos los hombre) y promotora de las posibilidades de progreso, orden libertad e igualdad”⁵⁶

Sin embargo, estas cualidades de la educación escolarizada, como la posibilidad de emancipación para el hombre, históricamente, se fueron desfigurados; al igual que la propia modernidad, pues esta perdió sus virtudes en el momento en que se asigna a la escuela, contradiciendo sus principios humanistas, “la tarea de ser una institución para el control y el sometimiento del hombre”⁵⁷

Control y sometimiento que han sido manifiestos en la escuela, durante varios siglos, con el ejercicio de la llamada pedagogía tradicional; que se caracteriza por considerar que el origen de la ideas y del aprendizaje se da a partir de la experiencia sensible y, que atribuye al sujeto un papel insignificante en la adquisición de conocimientos; ya que, en esta corriente se concibe al espíritu del niño como una tabla rasa sobre la cual se imprimen

⁵³ Séller. Op. Cit. Pág. 167

⁵⁴ Sacristán. Op. Cit. Pág. 255

⁵⁵ Ibidem

⁵⁶ Díaz Barriga, Ángel. La escuela en el debate modernidad post-modernidad. UNAM. México. 1989. Pág. 84

progresivamente las señales proporcionadas a través de los sentidos y lo único que varía de un sujeto a otro es el grado de sensibilidad.

Por influencia de este dogma, durante varias décadas se consideró que, “la letra con sangre entra”, de ahí que, al par de concebir al sujeto como una tabla rasa y por tanto ignorante, la agresión física en pos del conocimiento brindó una base fundamental para alcanzar los principios de sometimiento y control del hombre, bajo el estigma de normas y reglas de educación y buen comportamiento.

Es así que la pedagogía tradicional, se caracteriza porque sus actividades de aprendizaje se limitan en términos generales al uso de la exposición, el predominio de la cátedra magistral o en otras palabras de la clásica lección -así la función del maestro es de un simple transmisor de conocimientos y medidor del saber y el comportamiento-, donde el alumno asume fundamentalmente el carácter de espectador por lo que su función es básicamente escuchar, memorizar y repetir; de tal forma que el aprendizaje se concibe como la capacidad de retener y repetir información; de ahí que, la evaluación del proceso de aprendizaje está en función de la medición de resultados por medio de instrumentos estadísticos conocidos convencionalmente como exámenes.

De acuerdo con esto, no es comprometido pensar que, la educación escolarizada más que como medio de emancipación del hombre, históricamente ha sido utilizada como instrumento para adaptar ideológicamente al hombre a normas de poder y control, procurando la formación de sujetos dóciles y sumisos, de manera tal que, el hombre llegó a ser objeto de enajenación y dependencia a instancias de poder social y económico.

De ahí que la educación escolarizada o formal, que se identifica con la institución escolar es “una institución cuya función específica es transmitir conocimiento técnico y científico y valores socioculturales dictados desde instancias de poder institucionalizadas, a través de relaciones [políticas] de tipo asimétrico aunque disfrazados”.⁵⁸

⁵⁷ Ibidem Pág. 86

⁵⁸ Jiménez. Op. Cit. Pág. 145

Razón por la que no se debe perder de vista lo mencionado por Varela acerca de que “los modelos de educación formal están íntimamente implicados en proyectos más amplios”,⁵⁹ Proyectos como el del sistema económico capitalista (división social del trabajo) que desde su génesis ha procurado la explotación del hombre por el hombre, ya que, desde el momento histórico en que el surgimiento de la industria”.^{*} Hace necesaria la alfabetización y el conocimiento de ciertas habilidades prácticas con la intención de introducir a los desposeídos económicamente hablando, al nuevo modo de producción, es decir, al capitalismo; se da el surgimiento de la institucionalización de la escuela obligatoria a la par de lo que Varela denomina el Estado interventor o tutelar.

De manera que, la obligatoriedad escolar y la simultánea prohibición del trabajo infantil, supuso en sí misma, una protección de la futura fuerza de trabajo Fue en este contexto que, la educación llegó a ser considerada una conquista de los desposeídos, bajo el estigma de derecho a la educación, con lo que se legitimó la función de la escuela y el papel del Estado como el encargado de impartirla bajo las premisas de obligatoriedad y gratuidad.

⁵⁹ Varela. Op. Cit. Pág. 254

^{*} La Revolución Industrial, fue el proceso de evolución que condujo a las sociedades desde una economía agrícola tradicional hasta otra caracterizada por procesos de producción mecanizados para fabricar bienes a gran escala. Para los historiadores, el término Revolución Industrial es utilizado exclusivamente para comentar los cambios producidos en Inglaterra desde finales del siglo XVIII; para referirse a su expansión hacia otros países se refieren a la industrialización o desarrollo industrial de los mismos Los cambios más inmediatos se produjeron en los procesos de producción qué, cómo y dónde se producía El trabajo se trasladó de la fabricación de productos primarios ala de bienes manufacturados y servicios El número de del productos manufacturados creció de forma espectacular gracias al aumento de la eficacia técnica En parte del crecimiento de la productividad se produjo por la aplicación sistemática de nuevos conocimientos tecnológicos y gracias a una mayor experiencia productiva, que también favoreció la creación de grandes empresas en unas áreas geográficas reducidas. Así, la Revolución Industrial tuvo como consecuencia una mayor urbanización y, por tanto, procesos migratorios desde las zonas rurales a las zonas urbanas Se puede afirmar que los cambios más importantes afectaron a la organización del proceso productivo Las fábricas aumentaron en tamaño y modificaron su estructura organizativa En general, la producción empezó a realizarse en grandes empresas o fábricas en vez de pequeños talleres domésticos y artesanales, y aumentó la especialización laboral Su desarrollo dependía de una utilización intensiva del capital y de las fábricas y maquinarias destinadas a aumentar la eficiencia productiva. La aparición de nuevas máquinas y herramientas de trabajo especializadas permitió que los trabajadores produjeran más bienes que antes y que la experiencia adquirida utilizando una máquina o herramienta aumentara la productividad y la tendencia hacia una mayor especialización en un proceso acumulativo.

De esta forma, la educación para las masas, impartida por el Estado, al ser aceptada como un derecho social, permitió pensar el logro de la igualdad entre los grupos sociales separados por la estructura económica. Sin embargo, la estructura funcional del capitalismo no se transformó con este factor sino que hasta hoy parece retroalimentarse de él.

De ahí que los principios sobre los que descansa la escuela moderna como promotora de igualdad y la libertad, del espíritu humano así como el ideal hombre culto, se han convertido en un discurso bastante cuestionable; ya que, parece estar a favor de un sistema económico que utiliza al hombre como elemento indispensable para su funcionamiento y desarrollo, ala par de justificar las desigualdades sociales que el propio sistema ha provocado y más aún...

“ha tenido una gran eficacia social, pues se convierte en criterio importante de clasificación de los seres humanos, siendo muy operativa en las relaciones sociales Diferencia a sujetos (cultos e incultos, maduros e inmaduros, preparados e incompetentes), distingue a clases sociales, condiciona las relaciones entre las personas, etc.⁶⁰

Es así que, responsabiliza al individuo de su posición de clase de acuerdo a sus capacidades, de donde se habrán de originar sus éxitos o sus fracasos, tanto en la escuela como en el sistema económico y, por ende, se justifica la inmovilidad clasista y, con esta, la desigualdad social.

Varela lo explica claramente al argumentar que “[en el sistema económico] al igual que en el evangelio muchos son los llamados y pocos los elegidos [así] lo mismo sucede en el sistema educativo, los que alcanzan la cima ascienden sobre los cadáveres de los escolarmente fracasados”⁶¹

Afirmación que encuentra sustento en Tomas Hobbes y su dimensión política del Leviatán, al ser citado por Dieterich, donde se concibe al hombre como “horno homini

⁶⁰ Varela. Op. Cit. Pág. 138

⁶¹ Ibidem Pág. 267

lupus (el hombre es el lobo del hombre) y la sociedad como bellum omnium contra omnes (guerra contra todos) “⁶² Concepción que es aplicable directamente al sistema económico, a las sociedades clasistas ya la escuela de la modernidad.

Premisa que parece confirmarse en la realidad, cuando se toma en cuenta que en el sistema económico, el hombre es el lobo del hombre al promover la explotación de las mayorías que paulatinamente se están deshumanizando en sus medios de vida, es decir, se está propiciando un empobrecimiento desbordado que se fundamenta en la acumulación del capital económico en un pequeño grupo que ejerce el poder económico, ideológico y cultural. Y, es por estas formas de poder que, en la sociedad se ejerce una guerra de todos contra todos por dominar y sobreponerse al otro, cuestión que se ha manifestado durante largo tiempo en la escuela, principalmente (aunque no es único), con los procesos de evaluación que clasifican a los sujetos entre exitosos o fracasados escolares.

Por tanto, reconocer a la cultura moderna como promotora de un individualismo posesivo precisa considerar que, “en todo corazón humano, el interés de la propia consideración predomina sobre todo los demás en conjunto Más brevemente, prevalece la propia estimación; o bien, la auto preferencia se encuentra en todas partes”.⁶³ Ahora bien, el principio de la auto preferencia se refiere a...

“ la propensión de la naturaleza humana, por la cual, con motivo de cada acto que ejecuta, todo ser humano se ve inclinado a seguir la línea de conducta que, en su inmediata estimación del caso, contribuirá en él más alto grado a su propia felicidad máxima, cualquiera que sea su efecto en relación con la dicha de otros seres similares, uno cualquiera o todos ellos en conjunto”⁶⁴

De acuerdo con esta explicación el ser humano sería egoísta por naturaleza y, por tanto, es justificación para la idea del individualismo como fundamento de que el hombre es el lobo del hombre, en todas y cada una de las esferas en las que interactúan y, por ende,

⁶² Tomas Hobbes citado por Dieterich, Op. Cit. Pág. 105

⁶³ Ibidem Pág. 112

⁶⁴ ibidem

la escuela no podría escapar a este principio. Empero, se debe rescatar que la escuela por la función educativa que realiza es también una instancia donde los sujetos pueden acceder a conocimientos sociales, históricos y filosóficos, que permiten al hombre conocer y reflexionar las condiciones de su realidad y, por tanto, representa la oportunidad para transformar el mundo que lo rodea.

Pues, el hombre es un ser capaz de conocer e innovar su visión y participación en la realidad, pero esto predispone un estudio y concientización de sus condiciones reales de existencia. Condiciones que, históricamente, han sido matizadas por contextos determinados por la modernidad, que ha procurado la transmisión de una cierta ideología que, sin lugar a dudas, es una ideología utilitarista que se determina por concebir principios como el siguiente “la sociedad industrial necesita del hombre productivo, todas las otras esferas deben ser sacrificadas o subordinadas en función de este ideal”⁶⁵ Es decir.

“crear al hombre que las condiciones actuales reclama Un ser que posea conocimientos y técnicas útiles y necesarias para producir crea la ilusión de que el conocimiento científico es uno y que con este conocimiento domina al mundo Cuando de esta forma, el hombre es incapaz de desarrollar una comprensión del mundo, ni una comprensión de sí mismo”⁶⁶

Es por este tipo de premisas que, no se puede ignorar, que la educación escolarizada y con ella la escuela se han relacionado en forma directa con el sistema económico, ya que, desde varias décadas atrás se ha sostenido que...

“La sociedad que nace moderna e industria/izada ágil y alegre, abierta a toda posibilidad para todos los hombres parte de concebir a la educación como una inversión rentable en cuanto produce, lo que los capitalistas denominan capital humano Pues bien, si la escuela como centro en que se desarrolla la enseñanza es una empresa productiva debe ser considerada con criterios similares a los que conforman el tratamiento de una empresa

⁶⁵ Díaz. Op. Cit. Pág. 68

⁶⁶ Ibidem Pág. 221

nacional. Entre estos nos interesa destacar. Las inversiones, la planificación, el rendimiento, los fines y el profesorado”⁶⁷ Lo que se relaciona directamente con las ideas del capital humano, que explica a la educación escolarizada como una inversión ya sus consecuencias como una forma de capital y por ende la educación forma parte de los sujetos, por lo que se habrá de concebir como capital humano; que no puede ser comprado, vendido o considerado como una propiedad. Sin embargo, es una forma de capital al permitir al sujeto prestar un servicio productivo al sistema económico.

En esta lógica, se minimiza a la educación escolarizada como una inversión a futuro que realiza el Estado para posteriormente contar con los servicios de los educados que habrán de ser pieza clave en el funcionamiento del sistema económico, de tal forma que, en el discurso del capital humano se considera al hombre “como el capital más valuable”.⁶⁸ Sin embargo, todo indica que por las nuevas exigencias que han surgido del actual contexto global, la educación escolarizada, debe reformarse para dar respuesta a nuevas necesidades.

Es, tal vez, por esta última consideración que, en la actualidad, los promotores de la modernidad pretenden hacer de la escuela un espacio donde los sujetos accedan al conocimiento que les permita incrementar su valor como capital humano, pero de una forma innovadora que parece contribuir al bienestar individual y social, contrario al anterior ejercicio educativo tradicional que se ha venido desarrollando en las escuelas de México.

En consecuencia, se deben retomar estas nuevas acciones para comprender el quehacer que actualmente se está asignando a la educación escolarizada en el contexto del actual mundo global.

⁶⁷ Varela, Op. Cit. Pág. 239

⁶⁸ Ibidem Pág. 70

2.3 LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS DE LA GLOBALIZACIÓN

En el actual contexto mundial existen muchos factores que están sujetos a un proceso de globalización, razón por la que se debe especificar que la educación es uno de aquellos factores que se están globalizando

Pues, si se considera la actual proliferación de proyectos y políticas educativas que, a nivel internacional, pretenden ser adaptables en la mayoría de las naciones y principalmente en las subordinadas, no se puede negar la premisa anterior

Por esto, es necesario puntualizar que entre las políticas que, a nivel Internacional, buscan globalizar la educación se encuentran. La propuesta de Jomtien, conocida como la “Declaración mundial de la educación para todos”, firmada por 150 países en 1990; las propuestas de la banca multilateral (FMI y BM) para países que tienen problemas con su educación básica y el informe de la comisión Delors a la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

En la primera propuesta, la declaración universal de educación para todos “Las necesidades básicas de aprendizaje en la perspectiva del documento de Jomtien se refieren tanto a instrumentos fundamentales de aprendizaje, (la alfabetización, la expresión oral, la aritmética y la resolución de problemas) como al contenido básico del aprendizaje (conocimientos, capacidades, valores y actitudes) que necesitan los seres humanos para poder sobrevivir, desarrollar plenamente sus posibilidades, vivir y trabajar dignamente, mejorar su calidad de vida, participar plenamente en el desarrollo y seguir aprendiendo Se orienta así mismo a la transmisión de valores culturales y éticos comunes a todos, pues en esos valores el individuo y la sociedad hallan su verdadera identidad”⁶⁹

⁶⁹ Smelkes, Silvia. Educación, cultura y globalización. Educere, núm. 17 México. 1998. Pág. 14

No obstante ya pesar de su elaborado discurso, esta cruzada no ha logrado llevarse a cabo, pues para lograr su ejecución, se requiere de los recursos económicos de los países ricos a sí como de los organismos financieros internacionales (FMI y BM); recursos que no han fluido como se esperaba, de ahí el fracaso, hasta el momento, de este proyecto.

Sin embargo, no se puede decir que esta propuesta sea letra muerta, ya que, en relación a esta exposición es importante destacar la presencia de elementos fundamentales que actualmente están resonando fuertemente a nivel mundial.

En primer lugar, se destaca la necesidad (aunque de manera implícita), de universalizar la educación como punto nodal para alcanzar la eficiencia económica de las naciones integradas ala globalización. Pues, a pesar de que se hace referencia a la universalización de la educación como brindar educación para todos, también se entiende como la distribución del conocimiento y, en esta lógica, hablar de conocimiento, es hablar del fortalecimiento de habilidades prácticas que, básicamente están dirigidas a la adquisición de principios científicos y tecnológicos aplicables en el ámbito laboral; pues, en el discurso de la globalización, se considera que “es el conocimiento de la población lo que agrega valor a la producción, el conocimiento está en el centro de la vida productiva”.⁷⁰

En segundo lugar, dentro del proceso de globalización de la educación, ala par de la distribución del conocimiento científico y técnico como principio de la vida productiva; se busca globalizar el nivel afectivo, es decir, principios éticos individuales y de moral colectiva o, entendido de otra forma, se pretende educar a los futuros ciudadanos para la democracia, buscando con esto la interiorización de responsabilidades cívicas personales que se manifiesten en su relación con los otros.

Argumentos que podrían relacionarse con los principios de la modernidad que, teóricamente se fundamenta en la idea de ser.

⁷⁰ Ibidem. Pág. 8

“La expresión política sobre la cual se busca construir la formación del nuevo ciudadano bajo las ideas de libertad, igualdad y fraternidad, en las que subyace la búsqueda de la justicia y, posteriormente las ideas de respeto, del progreso y del orden social”.⁷¹

A pesar de esto se debe entender que el proyecto de educación que se está globalizando, promueve la idea de justicia individual y social y la formación de ciudadanos capaces de influir en su realidad, desde un doble discurso; pues, la realidad indica que, actualmente la educación global, aunque con otros argumentos, busca la adaptación del hombre a las condiciones de una sociedad particular, en este caso, la sociedad global.

Con esta lógica aparece el segundo conjunto de políticas educativas globales, realizado por intervención directa de la banca multilateral; principalmente por el FMI y el BM, dirigido primordialmente a países subordinados.

Las políticas educativas de la banca multilateral (BM y FMI), se fundamentan principalmente en lo que llaman, la investigación de la mejor práctica y los estados de conocimiento; que no son otra cosa más que investigaciones realizadas por la banca multilateral, para según ellos recuperan experiencias diversas en pro de una educación de calidad. Investigaciones que, supuestamente, se realizan en países diversos, sin embargo, es importante mencionar que la mayoría de estas investigaciones se han llevado a cabo en países desarrollados para posteriormente buscar su reproducción o ejecución en los países subordinados; lo que por sí mismo resulta inviable, ya que, las condiciones en que recuperan las experiencias educativas distan mucho de ser homogéneas entre países ricos y pobres, aunque existe el supuesto apoyo económico para estos últimos.

No obstante, desde esta perspectiva, se ha propiciado el auge mundial por la concepción de la educación de calidad que, además, habrá de ser para todos y, aunque el concepto de calidad depende del contexto y la época en que se utiliza, se puede decir que desde el pensamiento de la educación global la calidad, se relaciona con el mayor o menor grado de utilización de “técnicas, artes, conocimientos y practicas morales y políticas que

⁷¹ Díaz. Op. cit. Pág. 144

permitan incrementar la capacidad de aprender, conocer y actuar”.⁷² Es con fundamento en lo anterior que la educación de calidad se ha convertido en un dogma en los países subordinados, pues al par de contribuir, al desarrollo del sistema productivo global, ésta educación podría contribuir, en gran medida, a formar a los sujetos que por medio de su participación en los sufragios electorales, disfrazados como democracia, legitimen el poder.

Un sencillo ejemplo de lo anterior se encuentra en el hecho de reconocer que no puede existir un sistema educativo democrático, como el que se pregona a nivel mundial, si no existe antes un real proceso de democratización de la sociedad y del gobierno del Estado; proceso que no existe en países como México donde el llamado cambio democrático se ha minimizado al cambio del partido político en el gobierno federal, esto aunado a que México sigue siendo un Estado subordinado a las relaciones de poder a nivel internacional que se rigen por el juego económico del neoliberalismo y, a nivel nacional, por la existencia de una sociedad clasista que privilegia a unos cuantos en detrimento de las mayorías. Por tanto, es contradictorio hablar de un verdadero proceso de transición democrática y en consecuencia, de la existencia o consecución de un sistema educativo igualmente democrático.

Aún así, se considera en el mundo y por tanto en México, que la educación es la punta de lanza para alcanzar el desarrollo equitativo del país, fundamentado en la democratización que habrá de brindar la educación ya la vez, justificar que la pobreza y el atraso de las naciones subdesarrolladas se debe al descuido de la educación, sin tomar en cuenta como menciona Dieterich, que existen muchos otros factores que han y están originando la pobreza de México y de los otros países subordinados, como son “La deuda externa, la corrupción de las élites, la falta de ahorro interno y la distribución extremadamente desigual del ingreso, los gastos militares, el impedimento de cualquier proceso de reforma profunda en pos de los intereses populares”⁷³

⁷² Ibidem

⁷³ Dieterich. Op. Cit. Pág. 122

Al referir estos factores no es el caso desarrollar cada uno de ellos, sino con su mención destacar que, la educación no es la única responsable del atraso de unas naciones en relación con otras.

Sin embargo, la ideología global sobre la educación como motor del desarrollo económico y democrático, ha propiciado que actualmente la educación, aparezca como receta mágica para los males de las naciones subdesarrolladas; lo que a su vez justifica la aureola progresista de la educación global.

En consecuencia, se puede aseverar que el interés por mejorar la educación se relaciona en mayor medida con los intereses de las potencias mundiales, ya que, es por incidencia de éstas que, en los países subdesarrollados, se destaca la actual importancia de la educación. Esto de acuerdo a que, con la globalización económica mundial...

“son los países los que son llamados a competir en el mundo global y, sólo puede ser competitivo un país que distribuya la riqueza y que se rija por principios democráticos.

La escuela tiene que educar para la producción competitiva, pero también para la moderna ciudadanía. Se trata de llegar a ser competitivos como país distribuyendo la riqueza y viviendo verdaderas democracias. Lo primero que debemos distribuir es la educación.”⁷⁴ Esta premisa parece confirmar que la educación global es considerada como principio fundamental para la distribución de la riqueza, en relación con la supuesta facultad que posee de otorgar igualdad de oportunidades, al par de proveer al sistema productivo de sujetos que utilizan sus conocimientos en campo laboral y con ello brindar el sustento para que el país logre competir comercialmente a nivel internacional; pero además, formar sujetos democratizados para la legitimación del poder y gobierno del Estado, legitimidad que, como fin, garantice la estabilidad social.

⁷⁴ Smelkes. Op. Cit. Pág. 10

En este contexto se origina el interés por la educación universal y de calidad, sin embargo, no se debe perder de vista que, este interés parece estar encaminado a utilizar la educación como elemento para solidificar al sistema productivo que da forma al modelo de economía global, que desde luego, privilegia en mayor medida a las potencias económicas mundiales que a las naciones subdesarrolladas; contrario a los beneficios que sí podría otorgar la educación como medio de emancipación de la razón, libre de dogmas e intereses sociales o económicos, que conducirían a una real libertad e igualdad en las sociedades humanas. Por otro lado, para 1996 surge la tercera de las políticas educativas globales antes mencionadas, misma que se fundamenta, como se mencionó, en el informe de la comisión Delord⁷⁵ a la UNESCO, con la que se pretende apoyar, en teoría, una educación para la vida y que ésta sirva de lazo entre trabajo, familia y la vida democrática del individuo; esta propuesta educativa se fundamenta en cuatro ejes Aprender a convivir, enseñar a conocer, enseñar a hacer y aprender a ser.

“Se plantea la necesidad de que aprendamos a vivir en un mundo que se va globalizando y unificando En educación, esto se traduce en aprender a convivir (primer eje) en virtud de que el conocimiento cambia continuamente, ya no se trata de que la escuela nos lo entregue, sino que nos enseñe a conocer (segundo eje) También nos debe enseñar a hacer (tercer eje) De manera que aprendamos a transformar la realidad, aprender a hacer como quehacer colectivo, aprender a trabajar en equipo y aprender a ser (cuarto eje)”⁷⁶

Esta afirmación resulta bastante explícita al referirse a los ejes que conforman la propuesta del informe Delord, por lo que sería demasiado redundar en el punto. Sin embargo, es importante destacar que, desde esta perspectiva, las políticas educativas de la globalización y en específico esta última propuesta, buscan propiciar una transformación de la práctica educativa a nivel mundial y, por tanto, en México; transformación que pretende la transición pedagógica de una práctica tradicional a nuevos paradigmas educativos que realcen las funciones de la psicopedagogía.

⁷⁵ Cfr. Delord. Jaques. La educación encierra un tesoro. Informe de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI. UNESCO. México. 1996 Pág. 100

⁷⁶ Ibidem Pág. 109

En este contexto, es importante mencionar que, el concepto de psicopedagogía, requiere de una descripción específica; por ello se le otorgará al igual que a las corrientes pedagógicas que actualmente están influyendo en la práctica educativa de México y que se relacionan con los propósitos de esta última propuesta, un espacio de estudio más profundo, para lo cual, es necesario intensificar este tratamiento en el siguiente punto.

2.4 CORRIENTES PEDAGÓGICAS CONTEMPORÁNEAS EN MÉXICO

Antes de hacer referencia y especificación al concepto de psicopedagogía como punto de partida para derivar las corrientes pedagógicas contemporáneas que, a manera de políticas educativas globales, están influenciando el quehacer educativo en México; es importante adelantar que, la psicología es la ciencia que en las últimas décadas ha brindado las bases teóricas de los paradigmas que han sido implementados en la educación en este país y en el mundo.

Por esto, es igualmente importante rescatar que la psicología como ciencia, en un primer momento, fue rechazada por aquellos que no encontraban en ella los fundamentos que la reconociera como una ciencia natural y, por tanto, válida (positivistas). Sin embargo, con el avance del estudio sobre la conducta humana, fueron encontradas generalizaciones o universalizaciones conceptuales, que hicieron posible ubicar a la psicología como un campo de estudio convencionalmente científico.

Fue así que, para la década de los 50 del siglo pasado, en EU, predominaban dos paradigmas u orientaciones psicológicas el conductismo y el psicoanálisis.

“El conductismo estaba profundamente interesado en el estudio de los determinantes ambientales de la conducta, y el segundo sustentaba una propuesta idealista y pesimista basada en el análisis de la problemática del inconsciente y de cómo los instintos biológicos influyen en el desarrollo del psiquismo”⁷⁷

⁷⁷ Hernández Rojas, Gerardo. Paradigmas en psicología de la educación. Paidós. México. 1998. Pág. 104

A simple vista, poco tiene que ver lo anteriormente mencionado con las prácticas pedagógicas que actualmente están dirigiendo la educación en México, sin embargo, se debe entender que partiendo de este antecedente será posible comprender el nuevo orden educativo que actualmente se está viviendo en este país y en el mundo.

En este contexto, la psicopedagogía se entiende, concretamente, como la teoría psicológica aplicada al ámbito y práctica educativos.

De acuerdo con este concepto se destaca, en primer lugar, el papel de la psicología conductista en la práctica pedagógica. Psicología mecanicista y conductista que tiene como objetivo predecir y controlar la conducta de los organismos individuales, es decir, el estudio de la conducta observable. Entendiendo a la conducta como la respuesta o manifestación medible, de un organismo o de sus partes, en un marco de referencia suministrado por el propio organismo o por varios objetos externos.

Con base en esta psicología se puede hablar en educación del condicionamiento operante, relacionado con el proceso didáctico mediante el cual una respuesta se hace más probable o más frecuente. En este proceso el reforzamiento aumenta la probabilidad de repetición de ciertas respuestas, de ahí que “la contingencia básica del condicionamiento operante consta de tres términos. Respuesta, estímulo y reforzamiento, en este orden.”⁷⁸ De donde se extrae la idea del estímulo-respuesta. De ahí que, el aprendizaje, es concebido como el cambio en la probabilidad de la respuesta bajo ciertas condiciones en el medio.

Ahora bien, según las políticas educativas globales, esta psicopedagogía es la que se pretende desaparecer pues, aunque esta práctica educativa ha sido reproducida durante largo tiempo a la par de la pedagogía tradicional, actualmente, estas parecen no ajustarse a la realidad mundial ya las necesidades que esta genera. Por ello, se busca dar paso a una nueva práctica psicopedagogía que, aparentemente, favorezca el desarrollo de habilidades superiores de pensamiento, fortalezca el desarrollo cognitivo de los alumnos y el dominio de lo afectivo- moral, de acuerdo a los principios de la modernidad que rigen la educación

⁷⁸ Ibidem Pág. 110

occidental. En este orden de ideas, se puede pensar en que el sujeto sea considerado agente activo en el proceso de adquisición del conocimiento y que el papel del maestro no sea el de un simple transmisor del conocimientos y habilidades, sino un auxiliar o guía en el proceso educativo de los sujetos y, promotor de valores cívicos y éticos, que contribuyan al desarrollo integral del individuo.

En otras palabras, pareciera que se busca fortalecer los principios de adquisición del conocimiento, en prácticas pedagógicas que lleven al alumno aun proceso de aprender a aprender. Proceso sustentado en la ideología global de que: “En virtud de que el conocimiento cambia continuamente, ya no se trata de que la escuela nos lo entregue, sino que nos enseñe a conocer y además a utilizar el conocimiento”⁷⁹ De ahí que, las modernas políticas educativas parecen dirigir su interés hacia paradigmas psicopedagógicos que buscan ser adecuados a las exigencias del moderno mundo global. De acuerdo a esto se puede ubicar, en un primer momento, el paradigma cognitivo.

El paradigma cognitivo es la conjunción de diversas corrientes psicológicas sobre la construcción del conocimiento y la inteligencia en el ser humano, que, aplicadas al contexto de la educación, dan como resultado teorías psicopedagógicas como las de Ausubel y Bruner (entre otras); desde las que se concibe al individuo como un sujeto cognoscente y, por ende, un agente activo y responsable en la construcción de su propio conocimiento; es así que, el maestro debe activar los conocimientos previos, atender a los intereses y necesidades de sus alumnos y propiciar situaciones conflictivas o andamiajes (Bruner) que lleven al alumno a un proceso de aprender a aprender y, por lógica, el maestro deja de ser un simple transmisor de conocimientos, convirtiéndose en un guía y facilitador del aprendizaje. Se puede decir que, el objetivo de estas corrientes psicopedagógicas está orientado hacia el desarrollo de habilidades superiores del pensamiento fundados en la meta cognición que, en este contexto, se entiende como el proceso mediante el cual los sujetos son capaces de llegar al conocimiento por si mismos y la capacidad de dominio que tengan sobre él. Proceso que, en este contexto, deberá ser motivado por el docente, por medio de aprendizajes significativos (Ausubel), es decir, que tengan una razón de ser, según los

⁷⁹ Smelkes. Op. Cit. Pág. 12

intereses y la realidad contextual de los alumnos. No obstante, en la actualidad, las diversas corrientes del paradigma cognitivo han encontrado un punto de encuentro El constructivismo. Término que en el ámbito educativo fue propuesto por César Coll y que representa la confluencia de las corrientes antes descritas, pero entre las que destaca la influencia de la psicología genética de Piaget.

Así, Piaget⁸⁰ parte del concepto de que el conocimiento es continuo y que la inteligencia es la adaptación del organismo al medio y el resultado de un equilibrio del organismo sobre el medio y de este sobre el organismo. Por tanto, el núcleo central de la psicología genética es la explicación del desarrollo de la inteligencia como un proceso determinado por fases que representan un estadio del equilibrio que surge entre el organismo y el medio, que a su vez, están determinados por mecanismos de interrelación, como la asimilación y la acomodación.

Cabe especificar que, el concepto de equilibrio se refiere, en esta teoría, a un proceso donde no puede existir ruptura o contradicción entre el organismo y el medio, que el sujeto depende del equilibrio alcanzado para poder acceder a niveles de desarrollo más evolucionados (estadios) y, que los mecanismos de asimilación y acomodación, son esquemas de acción (operaciones mentales) que permiten al sujeto adecuar su conducta a comportamientos en lugares y momentos adecuados.

Es importante mencionar que, Piaget, al referirse al conocimiento como la adaptación al medio y, a la inteligencia, como el proceso mediante el cual se alcanza esa adaptación, hace alusión a principios naturalistas como el de la selección natural y la variación de las especies. Donde la adaptación al medio determina la sobre vivencia del más fuerte y la necesidad de cambio y adaptación ante la variación del medio.

No obstante, es igualmente importante especificar que la teoría psicogenética de Piaget es propiamente una teoría epistemológica, es decir, un paradigma referente a los

⁸⁰ Cfr. Piaget, Jean. Introducción a la epistemología genética 3. El pensamiento biológico, psicológico y sociológico. Paidós. México. 1987. Pág. 98-103

procesos sobre la construcción del conocimiento y, por tanto, no fue creada propiamente para la educación. Sin embargo, todo indica que la teoría psicogenética al igual que las corrientes cognitivas que dan forma al constructivismo, si bien representan la base teórica para acceder a mejores condiciones de aprendizaje en la educación mexicana por sus bases centradas en el sujeto y procesos menos mecánicos, conductistas y denigrantes; también parecen ajustarse a la necesidad de educar a los sujetos que las nuevas condiciones reclaman, es decir, sujetos que hagan del conocimiento su mejor herramienta de trabajo, donde la capacidad en la resolución de problemas y en la toma de decisiones hagan posible que la llamada mano de obra se convierta en mente de obra o, en otras palabras, la idea de que el conocimiento es el mayor valor de la población.

Con base en esto se puede argumentar que, la educación global olvida nuevamente el principio fundamental de la educación, que es la racionalidad humana encaminada a una verdadera libertad e igualdad, dirigida al beneficio de las mayorías y no a la reproducción de los modelos de poder económico, social y cultural. Bajo estas premisas es necesario especificar, en el siguiente capítulo, las manifestaciones que ha tenido en México el ejercicio de las políticas globales en el currículo de educación oficial que ha sido implementado en este país, mismas que relacionadas con la influencia de la modernidad en la cultura social de México puede permitir el acercamiento a las características de la cultura escolar contemporánea en México

III CURRÍCULUM Y CULTURA ESCOLAR. CONSECUENCIAS DE LA MODERNIDAD GLOBAL EN MÉXICO

En este último capítulo se confirma que la educación escolarizada está determinada por el programa de la modernidad que, en el ámbito formal, se concreta en planes y programas de estudio conocidos como currículo oficial; mismo que en 1993 sufrió un proceso de transformación que pretende modificar las prácticas educativas en México.

Transformación que hace del constructivismo el medio de acercamiento a objetivos relacionados con un proyecto de nación actualmente determinado por la globalización.

No obstante, se considera que el currículum tiene diversas concepciones entre las que se rescata el currículum oficial, el currículum como proceso histórico social y el currículum oculto. Este último de gran importancia para el presente trabajo, pues, en él se manifiestan procesos de socialización donde los sujetos adquieren aprendizajes no preescritos; aprendizajes que, a su vez, son la base de formas de comportamiento colectivo, valores, símbolos y lenguajes que están determinados por la influencia de la cultura de la modernidad y su contradicción con la cultura popular en la sociedad.

De ahí que las formas de comportamiento colectivo, valores, símbolos y lenguajes creados al interior de la escuela por medio del proceso de interacción de los sujetos y sus aprendizajes sociales dan forma a la cultura escolar; pero no sólo estos, pues la transición del modelo pedagógico tradicional al constructivismo, que no es un proceso terminado, está influyendo de igual forma en la relación maestro alumno y, por ende, en la cultura escolar contemporánea en México.

3.1 LA CULTURA MODERNA Y EL CURRÍCULUM

Hablar de currículum hace necesario considerar diversos conceptos del mismo, pero no sólo eso, pues también es necesario entender que sus concepciones están relacionadas directamente con las finalidades de la educación en cada época histórica y con las características de cada sociedad.

Esto de acuerdo a que, históricamente, han existido

“diversas perspectivas de las relaciones entre la educación y la sociedad, la sustancia de lo que debe ser enseñado y aprendido en las escuelas cambia significativamente de periodo a periodo, los modos de enseñar y aprenderse modifican paralelamente entre las teorías sociales y la sustancia de la educación”.⁸¹

⁸¹ Kemmis, Stephen. El currículum, más allá de la teoría de la reproducción. Moran Madrid, 1988. Pág. 43

Con base en la realidad histórico social del actual contexto global, el Estado mexicano parece retomar un concepto de currículum que se relaciona directamente con el concepto de escolaridad, donde “la escolaridad es un recorrido para los alumnos y el currículum su contenido o sea la guía de su progreso en la escolaridad”...⁸²

En otras palabras, un concepto de currículum, definido por el conjunto de contenidos (currícula) que a manera de conocimientos específicos son impartidos o transmitidos en las instituciones de educación escolarizada y que son presentados por el Estado a manera de planes y programas de estudio, que por lo general se organizan por materia o área de estudio y separados por niveles escolares (por ejemplo, para educación básica).

En relación a lo anterior, se destaca que la selección de contenidos de la actual enseñanza escolarizada se “presentan cargados de una significación más bien intelectualista y culturalista propias de la tradición dominante”,⁸³ esto de acuerdo a que en la modernidad, que en este caso es la tradición dominante, se considera que “un contenido pasa a ser valioso y legítimo cuando goza de aval social de quienes tienen poder para determinar su validez”⁸⁴ En consecuencia, se puede aseverar que la selección de los contenidos del currículum se relaciona con una concepción específica del individuo y de la sociedad, que en el caso de México, actualmente -para la educación básica- se delimitan por las siguientes premisas. “Durante las próximas décadas, las transformaciones que experimentará nuestro país exigirán a las nuevas generaciones una formación básica más sólida y una gran flexibilidad para adquirir nuevos conocimientos y aplicarlos creativamente.

Estas transformaciones afectarán distintos aspectos de la vida humana Los procesos de trabajo serán más complejos y cambiarán con celeridad; serán mayores las necesidades de productividad y al mismo tiempo mas urgente aplicar criterios racionales en la utilización de los recursos naturales y la protección del ambiente; la vida política será más plural y la participación en las organizaciones sociales tendrá mayor significación para el bienestar de las colectividades; la capacidad de evaluar y seleccionar información

⁸² Sacristán. Op. Cit. Pág. 139

⁸³ Ibidem Pág. 143

⁸⁴ Ibidem Pág. 143

transmitida por múltiples medios será un requisito indispensable en todos los campos”⁸⁵ En esta lógica, el Estado mexicano como parte de sus políticas educativas ha dispuesto la organización de los contenidos del currículum oficial de educación primaria, en virtud de la consecución de propósitos específicos, que se fundamentan en que los estudiantes... “adquieran y desarrollen. habilidades intelectuales (la lectura, la escritura, la expresión oral, la búsqueda y selección de información, la aplicación de las matemáticas ala realidad) conocimientos fundamentales para comprender los fenómenos naturales una visión organizada de la Historia y Geografía de México se formen éticamente mediante el conocimiento de sus derechos y deberes y la practica de valores en su vida personal Desarrollen actitudes propicias para el aprecio y disfrute de las artes y el ejercicio físico y deportivo”⁸⁶ No obstante, es importante aclarar que el Estado, para desarrollar apropiadamente un currículum, debe contar con un previo estudio y análisis de factores históricos, culturales, psicológicos, económicos, políticos y sociales; para así, lograr la comprensión de las reales necesidades histórico sociales de México.

Sin embargo, en el caso de este país, donde se carece de una ciencia e investigación así como de teorías educativas y métodos de enseñanza propios; el Estado, ha importado metodologías que le permitan saldar sus carencias teóricas, de manera tal que el currículo resultante no es propiamente el necesario o adecuado para mejorar las condiciones existentes en la sociedad mexicana.

Por tanto, se puede afirmar que el currículum es propiamente.

“Un producto de la historia humana y social, y un medio a través del cual los grupos poderosos han ejercido una influencia muy significativa sobre los procesos de reproducción de la sociedad, incidiendo, y quizá controlando, los procesos mediante los cuales eran y son educados los jóvenes”⁸⁷

⁸⁵ Ibidem

⁸⁶ Ibidem Pág. 13

⁸⁷ Kemmis. Op. Cit. Pág. 45

Control que parece definirse en lo económico, por la necesidad de educar a sujetos que se integren al campo laboral que, por el acelerado avance de los medios de producción (ocasionado por el desarrollo de la tecnología) sean capaces de integrarse exitosamente a las transformaciones que el mundo global ha creado, en virtud de la exigencia que tiene México por competir productiva y comercialmente con otras naciones.

En lo político, porque en la cultura de la modernidad, se considera que la participación activa del sujeto es la clave para lograr la transición democrática de países como México; democracia que se ha convertido en una exigencia para este país y, para las otras naciones en vías de desarrollo, por parte de las potencias mundiales. Razón por la que se incluye la formación ética y cívica como uno de los ejes destacables del actual currículum oficial de educación básica en este país.

En el ámbito social pues, sí bien en el discurso pareciera que los contenidos del currículum oficial buscan retomar los ideales ilustrados del siglo XVIII; es necesario aclarar que, el crear un proyecto educativo que agrupa contenidos modernos no basta, ya que, para lograr una verdadera transformación social que se fundamente en una real libertad, igualdad y democracia, es necesario transformar la estructura clasista de la sociedad mexicana.

En lo cultural, donde la selección de contenidos está cargada de una significación intelectualista, que básicamente corresponde a la necesidad de transmitir la cultura dominante. Sin embargo, hablar de culturas y su relación con las instituciones educativas, no se limita a la transmisión o adquisición de contenidos intelectualistas de corte científico o técnico que en el proyecto educativo del Estado se han seleccionado; por el contrario, hablar de culturas dentro de las escuelas implica considerar los conceptos, valores, ideologías, formas de comportamiento colectivo, concepciones del mundo, etc; que son consecuencia del proceso de socialización que se da en el momento en que los sujetos interactúan en su grupo social.

De ahí que, no se debe perder de vista que al integrarse a las escuelas los estudiantes llevan consigo un cúmulo de saberes culturales que no desaparecen sino que van en aumento; esto por la interacción entre sujetos sociales que se propicia al interior de las instituciones escolares.

Por esto se argumenta que el currículum no cuenta con una sola definición, ya que, así como se habla de un currículum oficial como el conjunto de contenidos para la educación escolarizada y del currículum como un producto histórico social, también se puede hablar del currículum como aquellos acontecimientos que surgen al interior de las escuelas y que constituyen lo oculto a lo oficial; es decir, un currículum oculto que básicamente se refiere a los procesos de socialización que se dan dentro de la escuela y que no están previstos en el currículum oficial pero que influyen de manera determinante en la educación de los sujetos escolarizados. Concepto que incluye no sólo a los estudiantes sino también a los otros sujetos que participan en la institución educativa, como los maestros y las autoridades institucionales.

Así, se puede decir que, el currículum oculto abarca a todos los sujetos involucrados en la educación escolarizada y aquellos aprendizajes y saberes que se dan en la escuela como producto de la interacción entre sujetos que realizan un proceso de mediación entre el currículum oficial y el currículum oculto.

Lo destacable de este punto es que el currículum oculto parte de la concepción y valores que los sujetos escolarizados tienen sobre su realidad y el mundo que los rodea, de sus saberes cotidianos, de sus formas de vida e ideología, en otras palabras, su cultura; misma que esta determinada por los contenidos de la cultura popular al igual que la hegemónica, que se gestan en el ámbito extraescolar o social y que se van configurando por la educación informal que se imparte y produce por la socialización en instituciones como la familia y por influencia de los medios de comunicación.

Así, Bourdieu se refiere en la siguiente cita a que “las escuelas fijan una serie de detalles del vestido, la conducción, modales físicos y verbales”,⁸⁸ entre muchos otros que en ocasiones parecieran ser insignificantes, pero que son la manifestación de la cultura social de este país, que esta definida por la bipolaridad de la cultura popular y la cultura hegemónica. En conclusión, dentro de las escuelas, no sólo acontece que con el currículo oficial se pretenda transmitir o reproducir la cultura dominante por medio de contenidos seleccionados de la cultura de la modernidad; pues la escuela es, también un campo donde se entrecruzan diversos factores sociales y culturales, que hacen imposible la aplicación del currículum oficial de manera estricta y, más aún, es precisamente en el ejercicio del currículum oculto que el docente tiene la posibilidad de intervenir como mediador entre lo institucional y lo cultural, procurando prácticas que permitan a los estudiantes conformar una visión auténtica y no global del mundo que los rodea.

Es así que, por medio de la socialización e interacción entre sujetos que coexisten en la institución escolar y que llevan consigo todo un cúmulo de saberes culturales y las consecuencias de esta interacción, se puede decir que el currículum oculto es aquel que brinda las bases para poder argumentar que en las instituciones escolares se construye toda una cultura que, ala par del currículum oficial a nivel proyecto, está configurando formas de vida, símbolos, ideologías y aprendizajes propios de las escuelas de México.

3.2 CARACTERÍSTICAS DE LA CULTURA ESCOLAR CONTEMPORÁNEA EN MÉXICO

Como condición para definir las características de la cultura escolar contemporánea en México se debe rescatar que la sociedad de este país está siendo influenciada por diversas realidades económicas, políticas, sociales, culturales y educativas originadas por el moderno mundo global; realidades que son opuestas entre sí pero que, a la vez, se integran en formas de vida, valores, lenguajes e ideologías que hacen de esta sociedad una complicada red de relaciones culturales donde la familia, los medios de comunicación y la escuela juegan un papel determinante en la apropiación y transmisión de los saberes de

⁸⁸ Bourdieu. Op. Cit. Pág. 138

grupo. Así se puede identificar, por un lado, la influencia del discurso político de la modernidad y sus principios de libertad, igualdad, fraternidad, tolerancia y democracia.

Por otro lado, la realidad derivada de la intensificación de las políticas económicas basadas en el neoliberalismo que han traído consigo el aumento de la pobreza, la violencia y la delincuencia. El constante bombardeo de un mundo capitalista que enaltece el consumo, el bienestar individual en detrimento del social y la propiedad de tecnología como condición de progreso y status económico.

Y, desde luego, los contenidos de la cultura popular que surgen como respuesta a las condiciones impuestas por el sistema económico y las imposiciones del Estado.

Es en relación al grado de influencia de cada una de estas realidades en la sociedad mexicana que los sujetos van conformando su identidad de acuerdo a los saberes y aprendizajes que adquieren en su grupo social. Con estos saberes aprendidos, interiorizados y compartidos, los sujetos se integran a las instituciones escolares donde, mediante un proceso de socialización, dichos saberes interactúan y definen formas de comportamiento colectivo, símbolos, lenguajes y valores propios de la realidad escolar

Realidad escolar que se desarrolla en el campo del currículum oculto y que está definida, en gran medida, por la contradicción entre la cultura hegemónica, que tiene su origen en la cultura de la modernidad, y la cultura popular.

Es decir, mientras la cultura de la globalización determina la socialización de la competencia y la comparación entre sujetos o grupos de sujetos con base en sus posesiones materiales y la afinidad de preferencias e intereses sobre temas como el gusto por los artistas de moda, las canciones extranjeras, los estilos de vestuario. la telenovela o caricatura del momento. el manejo de las nuevas tecnologías y medios de información y entretenimiento como la computadora, el Internet y los juegos de video o realidad virtual, la afición desbordada por el fútbol, entre otros; la cultura popular, por su parte, cumple la función de unificar más que de separar a los sujetos, como elemento de reafirmación de la

identidad mexicana es liberadora, es espontánea, nace de la convivencia entre sujetos que comparten códigos de lenguaje, interpretaciones, sueños y formas concretas de vida; retoma ya la vez niega influencias extranjeras a través de códigos de comunicación, del gusto por el relajo y del festejo, de la afición al chismorre; de la burla así mismos, hacia los demás y de cualquier situación por medio del chiste o la forma de identificación por medio de apodos. Sin embargo, es indispensable mencionar que el antagonismo entre lo hegemónico y lo popular no es el único punto de referencia para especificar los contenidos culturales que se socializan en la escuela, ya que, como producto del aumento de la pobreza, la delincuencia, la inseguridad y, en general, todos aquellos fenómenos que deshumanizan al hombre ya la sociedad, se ha propiciado el aumento de la violencia y la agresión como saber individual que es susceptible de ser socializado y aprendido por los sujetos que interactúan en las escuelas.

Violencia y agresión que son experimentadas por muchos sujetos en su contexto sociocultural de manera cotidiana, situación que es contradictoria al discurso de la modernidad, y sus principios de libertad, igualdad y fraternidad, que es divulgado en la sociedad por el Estado y los medios de comunicación; y es reconocido en la escuela a través de prácticas como los derechos de los niños que aunque difunden un gran número de garantías individuales, provoca una contradicción entre el discurso y las condiciones reales de existencia de gran parte de los sujetos escolarizados (y también los no escolarizados) que día a día está plagada de violaciones a los derechos individuales y sociales de los integrantes de la sociedad mexicana.

Todos y cada uno de los elementos anteriormente señalados forman parte del currículum oculto y son componentes de la cultura escolar, pues, contribuyen a la conformación de valores, creencias, símbolos, significados, ideologías e identidades que se socializan al interior de las escuelas y que al ser aprendidos, apropiados y compartidos por los sujetos de manera no preescrita, definen formas de comportamiento colectivo así como un conjunto de aprendizajes sociales característicos del contexto escolar.

Sin embargo, no son sólo estos los elementos que dan contenido a la cultura escolar contemporánea en México y al currículum oculto, ya que, las políticas educativas que implementa el Estado a manera de currículum oficial influyen, de igual forma, en la construcción de la actual cultura escolar.

Políticas educativas que pretenden llevar a cabo una transformación del modelo pedagógico y los métodos didácticos que determinan los procesos de enseñanza-aprendizaje en México. Transformación que oficialmente está dirigida, por un lado, al abandono de la pedagogía tradicional que brinda al docente el dominio sobre el conocimiento, la evaluación y clasificación de los sujetos, que le permite el autoritarismo y el ejercicio del poder sobre el alumno, mientras que este último es considerado un sujeto pasivo sobre el cual se debe depositar el conocimiento y, por otro lado, a la aplicación del modelo psicopedagógico del constructivismo en el que se otorga al discente un papel activo en el proceso de construcción de su propio conocimiento y, al maestro, la función de guía sobre el proceso de aprendizaje.

Razón por la que es necesario mencionar que, para el ejercicio del currículum oficial, estas condiciones implican la necesidad de cambio sobre las concepciones del trabajo docente, el papel del alumno y las relaciones sociales involucradas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. No obstante, el currículum oculto, hace necesario especificar que la práctica pedagógica tradicional desarrollada durante varias décadas en México es de difícil desaparición en unos cuantos años, quizá por el grado de poder que otorga al maestro sobre el alumno y que con el nuevo modelo parece ponerse en riesgo pero, además, por la propia concepción sobre la escuela, el trabajo académico y el autoritarismo que fue y sigue siendo reproducida por los alumnos.

De ahí que, sería arriesgado afirmar que el cambio de concepciones necesario para la desaparición de la pedagogía tradicional como modelo educativo haya sido concretado o aceptado por parte de la generalidad docente e, incluso, desde la perspectiva del propio alumno, tal como se espera en el currículum oficial.

En consecuencia, se puede afirmar que en la transición de la pedagogía tradicional al constructivismo se están modificando, hasta cierto punto, las concepciones sobre la funciones de los involucrados en el proceso de enseñanza aprendizaje, lo que implica sólo un cambio parcial de las relaciones maestro alumno. Relaciones que en el currículum oculto parecen estar definidas por la incertidumbre, pues mientras gran parte de los maestros ubican su práctica docente entre la tradición y la innovación, experimentan una resistencia al cambio a pesar de que parecen incluirse en él; el alumno, continúa acostumbrado al autoritarismo y dogmatismo del maestro tradicional, por lo que no comprende o asimila las nuevas formas de trabajo que el docente pretende implementar.

Por tanto y más allá de los intereses internacionales involucrados en la transformación de las prácticas y modelos pedagógicos en México, esta transformación representa, en el ámbito del currículum oculto, una característica más de la cultura escolar, ya que define un conjunto de valores, creencias, símbolos y formas de comportamiento social que determinan, en gran medida, las relaciones entre maestro y alumno al interior de la escuela. En conclusión, la cultura escolar contemporánea en México está definida por la influencia de la globalización en la sociedad y la cultura mexicanas que se manifiesta en las escuelas mediante un proceso de socialización que, en el campo del currículum oculto, propicia formas de comportamiento colectivo, valores, lenguajes e ideologías que están determinadas por la contradicción entre la cultura hegemónica y la cultura popular; la primera como elemento de consumismo, comparación y competencia y, la segunda, como manifestación de la identidad mexicana y el rechazo a la autoridad.

Contradicción que se hace presente en la escuela, por mencionar algunos ejemplos, en la utilización de lenguajes por parte de los alumnos como la leperada, el albur o señales muy propias del mexicano (como la mentada); códigos de comunicación que el maestro reprime pero que, en el ámbito extraescolar, también son utilizados por él. Así, otra forma de contradicción es la imagen de moralidad que representa el maestro en la escuela pero que, en muy pocos casos, es tan auténtica como se presume.

Manifestaciones a las que se suma la afición a la música popular como el mariachi, la banda, el corrido, etc.; géneros musicales que se contraponen a la llamada música culta (desde la concepción clásica occidental). Incluso se pueden mencionar estereotipos de vestuario (a la moda), diversión o el uso y posesión de tecnología; sin embargo, la contradicción que no puede quedar de lado es la que se manifiesta, de forma muy importante, en la relación maestro-alumno dentro del proceso enseñanza-aprendizaje donde, a pesar del discurso del cambio, el maestro continúa ejerciendo el rol de autoridad ante el alumno; mientras que éste se mantiene en la posición sumisa que el tradicionalismo ha marcado durante varias décadas.

Cultura escolar que, además, incluye elementos de violencia y agresión que contradicen los principios de la modernidad, del discurso de los humanos y, específicamente, de los derechos de los niños; pero, donde las políticas educativas y el modelo pedagógico derivados del contexto internacional también tienen gran influencia ya que, actualmente, la práctica educativa en México está definida por la incertidumbre entre la tradición y la innovación, así como, el temor y la resistencia al cambio tanto en los alumnos como en el maestro.

CONCLUSIONES

La finalización de la presente investigación constituye la culminación de un arduo trabajo realizado a lo largo de varios meses de estudio y dedicación; tiempo y trabajo que, sin duda, permiten confirmar que llevar a cabo una labor de investigación educativa es un ejercicio lleno de complejidades teóricas, metodológicas y hasta personales.

Considerando que este trabajo involucró un difícil proceso desde sus inicios como proyecto donde la construcción y reconstrucción de diversas y progresivas etapas permitieron la culminación del estudio aquí realizado.

Etapas específicas y trascendentales iniciadas desde la elección del tema de investigación el cual buscaba estar en relación con los conocimientos adquiridos en la Licenciatura en Educación Plan 94 de la UPN, en la unidad 153 al igual que con la práctica docente propia. Sin dejar de lado obstáculos como las limitaciones personales en el manejo correcto de una la base teórica pertinente que brindara fundamento al trabajo (por lo que fue necesario recurrir aun ejercicio de búsqueda de información o bibliografía de forma autodidacta) o argumentar correcta y cuidadosamente las ideas y conceptos planteados procurando expresar lo que realmente de decir, de donde se derivó otra limitante: el cuidado en la redacción y el manejo de la ortografía.

Pero quizá lo más importante fue reconocer que no existe una forma mecánica, preestablecida o práctica para llevar acabo una investigación pues sólo el análisis, el esfuerzo, el trabajo y la lectura brindan el soporte necesario para la consecución y finalización de un trabajo académico formal.

Más aún si se pretende trascender el campo de los estudios enfocados al área de las ciencias naturales, como es el caso de este estudio, de acuerdo con los principios de la UPN unidad 153 por modificar los referentes positivistas que rigen la práctica tradicional de la investigación. De acuerdo con lo anterior, para efectos del presente trabajo, la reconstrucción articulada de Zemelman se convirtió en un criterio metodológico pertinente

para reconstruir la realidad cultural de las escuelas de México; pues con base en un proceso que involucró, en principio, el análisis minucioso de la realidad, desde las perspectiva de alguien involucrado, de donde surgió el interés por realizar este trabajo (mencionado anteriormente) para con ello delimitar el planteamiento del problema y el marco teórico, previa especificación de la categoría eje (definida en el área de la cultura escolar), se posibilitó ubicar los observables en las áreas económica, política, social, cultural y educativa que con fundamento en paradigmas teóricos lo más congruentes posible y establecer su relación con la categoría eje permitieron la reconstrucción del contexto cultural de las escuelas de México.

No se define un proyecto de transformación de la realidad pues se reconoce que no existen condiciones de viabilidad porque esto implicaría una formación más cercana a la Antropología, la Sociología o pedagogía.

Con base en los objetivos planteados al inicio de esta investigación, que partieron del objetivo principal de analizar los mecanismos del sistema económico global que ejercen mayor influencia en México de acuerdo con la intención de describir las características del proceso de globalización económica y su influencia en la cultura social mexicana así como analizar la influencia de la globalización en los modelos educativos de este país para, finalmente, definir las características de la cultura escolar contemporánea en México; se puede concluir que metodológicamente los objetivos se cumplieron, aunque los resultados obtenidos sobre el planteamiento de cambio en los modelos estructurales no fueron tan contundentes, pues, se descubrió que la cultura escolar contemporánea en México manifiesta sólo un cambio parcial con la realidad escolar de años anteriores.

Cambio parcial explicitado, por ejemplo, en la relación maestro-alumno que, en el discurso de la nuevas políticas educativas, plantea un cambio de visión y función para cada uno de ellos pero que, en la realidad educativa de México, se mantiene regida por las relaciones de poder entre maestro y alumno: el maestro al continuar ejerciendo el control sobre la conducta del alumno y este último siendo objeto de las decisiones del docente reflejando (en la mayoría de los casos) sumisión y temor ante el castigo.

Lo anterior aún considerando que los derechos de los niños han alcanzado cierta importancia en la escuela, no obstante, son derechos muy particulares que no son válidos en la globalización: pues el abandono social propiciado por el neoliberalismo ha provocado la deshumanización de la sociedad, que se manifiesta en altos índices de delincuencia y pobreza, por tanto, cabe preguntarse ¿dónde quedaron los derechos?

En este contexto bien podría asegurarse que la condición tan conocida de pobreza en la que viven gran parte de los niños en México que está en detrimento de la salud física con padecimientos tan obvios como la desnutrición continúa manifestándose en las escuelas de este país y aún ha ido en aumento ala par del detrimento de la salud mental afectada por el incremento de la violencia intrafamiliar y social.

Otro ejemplo del cambio parcial de la cultura escolar contemporánea con la de años anteriores se encuentra en el hecho de reconocer que continúa existiendo contraposición cultural tanto en la sociedad como en la escuela, pues la cultura global aunque pregona los principios de libertad, igualdad y fraternidad mantiene la tendencia a homogeneizar una cultura ya sea desde los principios político morales de la modernidad o desde la tendencia consumista e individualista que promueve, mientras que la cultura popular, presente en el maestro y el alumno, continúa siendo natural, transformadora y original (contradictoria en sí misma), reafirmandose como contraparte de la cultura global.

No obstante, quizá el más claro ejemplo consiste en reconocer, por un lado, que el poder derivado de la institucionalidad escolar es, hoy como ayer, uno de los elementos que obstaculiza con mayor peso la democratización de la escuela pues por su propia estructura jerárquica (que define los niveles para el ejercicio del poder) la imposición, el sindicalismo y el autoritarismo continúan siendo las constantes; por esta razón cabe cuestionarse ¿cómo pretender la democratización de la escuela sin transformar la estructura jerárquica predominante? Por otro lado, la institucionalidad escolar limita de igual forma la transformación de las prácticas educativas en México, pues por la facultad para la toma de decisiones y el control que otorga sobre los sujetos difícilmente puede ser abandonado por las autoridades escolares, incluido el maestro, aún con la constante influencia del discurso

de la calidad educativa derivada de las políticas globales. Al respecto de la calidad, sería interesante profundizar el estudio de este elemento de la globalización y su relación con la cultura, por el impacto que provoca en los sujetos que interactúan al interior de las escuelas; dado que, en la actualidad, las potencias mundiales buscan establecer que las sociedades del mundo, se familiaricen con expresiones como. La calidad de vida, la calidad educativa, la calidad de los servicios médicos, entre muchos otros ejemplos.

De ahí que, el concepto de calidad se está convirtiendo en un valor de la naciente sociedad global, en lo que corresponde a extensas áreas de su vida individual y colectiva, teniendo influencia en las formas de pensar y de actuar de los sujetos sociales y, más aún, considerando que el concepto y las implicaciones de la calidad, actualmente son promovidos y manipulados por las transnacionales; por lo que, el concepto de calidad se maneja como un discurso en el que se presenta a la sociedad un modelo de civilización y modernidad, que en el caso de México y de los otros países periféricos e incluso en algunos sectores de los países del centro, gran parte de la población no posee.

Con el objetivo de obtener ganancias económicas, las transnacionales promueven nuevos intereses y formas de pensar en las sociedades del mundo. En consecuencia, no se debe perder de vista que las transnacionales buscan continuamente la manipulación de las necesidades de la población ajustándolas a sus intereses económicos.

Intereses que parecen ser adoptados por las masas (los económicamente desposeídos) con el afán de salir de su condición de clase y por lo tanto, negar su condición real dentro de las sociedades clasistas a las que pertenecen; por lo que las sociedades del mundo, entre ellas la mexicana, se están convirtiendo en una sociedad global de consumo, disfrazada en el lema del bien del mundo.

Sin embargo, este planteamiento acerca de la calidad y su relación con el consumismo como elementos globales que tienen influencia en la sociedad y la cultura de México, es un conjunto de argumentos que representa sólo la posibilidad de profundizar el estudio de la cultura escolar contemporánea en México.

De ahí que la idea central de este trabajo fue mostrar un contexto cultural con base en los fenómenos que determinan los procesos educativos y de socialización al interior de las escuelas como consecuencia de la influencia de la globalización en México; contexto cultural que, a la vez, permite contradecir la simplificación que se le otorga, por parte de algunos docentes, a las problemáticas educativas y su disminución a condiciones meramente técnico-pedagógicas.

Por esta razón el presente trabajo es sólo una opción para comprender los fenómenos de socialización y la problemática que en ocasiones representa para el docente en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, contribuyendo con la construcción de un contexto cultural que, sin duda, está presente en las escuelas de México.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Bollas, Pedro Representación gráfica UPN México, 1995

Bourdieu, Pierre y Jean Claude Passeron. La reproducción. Elementos para una teoría del Sistema de enseñanza. Laia Barcelona, 1981

Carbo, Teresa La comunicación humana. SEP México, 1990

Chomsky, Noam Democracia v mercados en el nuevo orden. Orden mundial. Joaquín Mortiz. México, 1998

Díaz, Barriga Ángel. La escuela en el debate modernidad. Posmodernidad. UNAM. México, 1989

Dieterich, Heinz. Globalización, educación y democracia en América Latina. Joaquín Mortiz. México, 1998

Durkheim, Emile. Educación como socialización. Sígueme. Salamanca, 1976

Garrido, Luis Javier. Introducción a la sociedad global. Joaquín Mortiz. México, 1998

Giroux, Henry. Teoría y resistencia en educación Siglo XXI México, 1992

Habermas Teoría y acción comunicativa. Taurus. Argentina, 1981

Heller Agnes. Sociología de la vida cotidiana. Península. Barcelona, 1977

Hernández, Rojas Gerardo. Paradigmas en psicología de la Educación. Piados. México, 1998

Jiménez, Manuel. Cultura, identidad e instituciones educativas UAM-A. México, 1993

Kemmis, Stephen. El currículum: más allá de la teoría de la reproducción. Morata. Madrid, 1988

Larouche, Lindon. El fracaso de la globalización económica. EIR. Resumen Ejecutivo, volumen XVIII. Núm. 13

McLarent, Peter. La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación. Siglo XXI. México, 1994

Monsiváis, Carlos. La cultura popular en el ámbito urbano: el caso de México. Gustavo Gilli México, 1987

Sacristán, Gimeno. Comprender y transformar la enseñanza Morata. Madrid, 1998

Salazar, Sotelo Francisco. México una sociedad en cambio. Reflexiones sobre política y cultura. UAM-A México, 1993

SEP Plan y programas de estudio SEP. México, 1993

Smelkes, Silvia. Educación, cultura y globalización Educere núm. 17. México, 1998.

Varela, Julia. Neotaylorismo y educación. La Piqueta. España, 1985

Zemelman, Hugo. Conocimiento y sujetos sociales. Colegio de México. México, 1987

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

Delord, Jaques. La educación encierra un tesoro. Informe de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI. UNESCO. México, 1996

Lourau, Rene. El análisis institucional. Amorrortu. Buenos Aires, 1975

Marx, Carlos El capital. Grijalbo. México, 1987

Piaget, Jean. Introducción ala epistemología genética 3. El pensamiento biológico. psicológico y sociológico Paidós. México, 1987

UPN El niño Desarrollo y procesos de construcción del conocimiento Antología básica UPN. México, 1994

UPN Construcción social del conocimiento y teorías de la educación. Antología Básica. UPN México, 1994